

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Gestiones. — Tristes contrastes. — Recepción. **Sección de Madrid:** La esofagotomía para la extracción de cuerpos detenidos en el esófago. — Dos casos de esofagotomía para extraer huesos enclavados en la unión del tercio superior y medio del esófago; curación de ambos. — Revista mensual de Laringología, Otología y Rinología. — Crítica del pensamiento médico moderno ante la práctica. — Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia: Sociedad Española de Hidrología Médica. — **Prensa médica:** *Extranjera:* I. De algunos efectos no mencionados por Roux en las inyecciones de toxinas diftéricas en el caballo. — II. El *airol* como sucedáneo del iodoformo. — III. Tratamiento de los tapones ceruminosos del oído. — IV. La *cloralina* (rueyo antiséptico y desinfectante). — V. Cuánto tiempo debe durar el tratamiento de la sífilis. — VI. La *argentamina* en el tratamiento de la blenorragia. — **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina. — **Sección oficial:** Ministerio de Fomento. — **Variedades:** El Curso de Clínica general de Letamendi. — **Consultorio.** — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.** — **Estafeta de partidos.** — **Vacantes.** — **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

Gestiones. — Tristes contrastes. — Recepción.

Llegada la ocasión que podía estimarse como más propicia para ello, es decir, próximas á terminar las deliberaciones del Congreso relativas á la legalización de la situación económica, se ha hecho la tentativa, por los diputados Sres. D. Alberto Aguilera y Dr. Pulido, de recabar del Gobierno la discusión en el Congreso del proyecto de ley de Sanidad, ya aprobado por el Senado. Mientras esta última Cámara discute los Presupuestos que del Congreso le son enviados, queda á la popular el tiempo bastante para despachar proyectos de importancia pendientes de su aprobación, y entre ellos seguramente no hay ninguno que la tenga mayor que el referente á la normalización y régimen de nuestra administración sanitaria. Pero los obstáculos y trabas con que la ley proyectada tropieza, no vienen solamente de la situación anormal de relaciones entre el Gobierno y el Parlamento, ni se encuentran significados solamente por la frialdad que muestra el nuevo Ministerio hacia un proyecto no concebido por él: la verdad es, y triste es confesarlo, que en los señores diputados es más general de lo que debiera esa frialdad sostenida por la falsa creencia de que el planteamiento de la nueva ley había de exigir nuevos sacrificios pecuniarios á los pueblos; y como el enterarse bien de las cosas es tarea penosa, mientras que es fácil el dejarlas de lado, en esto es en lo que estriba el dique más fuerte opuesto á nuestros deseos, que debieran ser los de todos los buenos españoles.

*
* *

Para consuelo suyo, en medio de la desatención á que la clase médica en general se halla abandona-

da, vean nuestros lectores las palabras con que termina un sentido y bien escrito artículo del doctor Baglietto, publicado en el *Heraldo de Madrid* é inspirado por la trágica y gloriosa muerte del médico mayor de Sanidad D. Everardo Ruiz.

El mismo día, casi á la misma hora en que el médico D. Everardo Ruiz exhalaba su postrer aliento en aras de caridad sublime, pronunciando el nombre querido de la patria frente á la traición levantada en armas, el Parlamento español, templo augusto de la justicia, negaba á los jefes y oficiales del cuerpo de Sanidad militar todo derecho á la cruz de San Hermenegildo, instituida para premiar el honor, la virtud y la lealtad acrisolada.

En párrafos anteriores del mismo notable artículo se ve cómo el triste fin de Ruiz no es excepcional ni único:

En 1873, muere en una emboscada tejida por los insurrectos, cerca del Cafetal Elíseo, el médico primero don José Zorrilla, al lado de su jefe el coronel Prunedo, dando pruebas de una abnegación sin límites. Pudo salvarse, y, sin embargo, prefirió la muerte á la deshonra.

Igual suerte tuvo el Dr. Camacho el día 2 de Junio de 1876, al salir de Puerto-Padre, escoltado por unos cuantos guerrilleros, para curar los heridos que estaban sin socorrer en el poblado de Maniabón.

Segarra, médico del tercio vascongado, recibe también traidora muerte en la acción del Causiao, cerca de Yara, el día 15 de Julio de 1874, cuando estaba absorto curando un herido, sin aperebirse de que el enemigo se había hecho dueño del campo. No me lo contara nadie. Yo recogí su cadáver, horriblemente mutilado. Tenía una ancha herida de machete que le hendía el cráneo de arriba á abajo, y en sus manos crispadas conservaba como enseña gloriosa un pedazo de venda.

En derredor suyo descubriáanse con espanto miembros humanos, cabezas separadas del tronco, huellas sangrientas de la infamia más grande que puede cometer una horda de salvajes.

Más sensible, si cabe, fué el triste fin que tuvo el médico Pulido en la memorable cuanto desastrosa jornada del día 4 de Febrero de 1878 entre Boca-Taoba y La Escondida, en cuyo hecho de armas se suicidó el coronel Cabezas, jefe de la columna, para no sobrevivir á la derrota, mereciendo por esta heroica conducta que el cabecilla Maceo mandase dar cristiana sepultura al cadáver de aquel valiente español, como testimonio de veneración y respeto. Herido gravemente el médico, no abandonó á los suyos, hasta que un gastador llamado Perea lo cogió en sus brazos y huyó con él á través de la Manigua; pero perseguido de cerca por el enemigo, rogó á su bienhechor que lo dejara en tierra y se salvara. Sin duda debió morir presa de horribles angustias en las soledades de la selva, sirviendo de pasto á los cuervos, porque no se encontró su cadáver, á pesar de las activas pesquisas practicadas por el brigadier Salcedo, que acudió con su columna en socorro de los fugitivos.

Ahora bien: á ese cuerpo de Sanidad militar de

tan gloriosas y altas tradiciones le niegan las Cortes la recompensa que todos los otros Institutos armados tienen.

Pero ¡qué mucho! ¿no es sabido por todos lo que acontece con las pensiones consignadas en la ley para las viudas y huérfanos de médicos muertos en epidemias? Y ¿no es irritante que esto suceda en un país donde diariamente aumenta el presupuesto de las clases pasivas en favor de funcionarios que las más veces no han sido *activos* nunca, y otras valiera más que no lo hubiesen sido?

*
*
*

No todas han de ser noticias desagradables. El domingo último, y con la solemnidad de costumbre, recibió la medalla de académico el que lo era electo de la Real de Medicina D. Simón Hergueta y Martín de Pedro. En aquel acto, que estuvo concurridísimo de público selecto y de académicos, leyó el recipiendario un trabajo acerca de las *circunstancias que favorecen el desarrollo de las enfermedades del pecho en Madrid*, al que contestó el académico señor Mariani. De uno y otro escrito tendrán nuestros lectores más extensa noticia. Nuestra cordial enhorabuena al joven y sabio académico.

DECIO CARLÁN.

MADRID 9 DE JUNIO DE 1895

LA ESOFAGOTOMIA PARA LA EXTRACCION DE CUERPOS DETENIDOS EN EL ESÓFAGO

por el catedrático D. RAMÓN DE LA SOTA Y LASTRA,
Doctor en Medicina y Cirugía y en Filosofía y Letras.

Una señora, durante un fuerte acceso histero-epiléptico, tuvo la desgracia de que la dentadura artificial que usaba se desprendiera, y de tragársela en lugar de escupirla. Como la placa era muy grande, no cayó en el estómago, sino quedó atascada en el esófago; ignoro á qué altura, pues no se marca en la relación que he leído. Al recobrar el conocimiento la enferma, inmediatamente se quejó de un fuerte dolor en la garganta y á lo largo del pecho, que llegaba hasta la región epigástrica. Cuando hacía movimientos de deglución, aumentaban los dolores, y algunas veces los sentía tan intensos como si le clavaran la punta de un cuchillo. Al comprimir con los dedos en el hueco supra-esternal, se exacerbaba el dolor, y lo mismo sucedía al toser. La expectoración era escasa, espumosa y algo sanguinolenta. La paciente pronto se dió cuenta de que la dentadura no estaba en su sitio, y todos comprendieron que se había implantado en algún punto del esófago.

De los médicos llamados, acudieron dos en auxilio de la paciente, y procuraron descubrir la dentadura deprimiendo fuertemente la lengua con el mango de una cuchara, tirando después con violencia de la punta de aquélla hasta cortar el frenillo contra los incisivos inferiores, recorriendo con los dedos el istmo de las fauces y la faringe, y, por último, introduciendo en el esófago una sonda que se detuvo cuando alcanzó el cuerpo ex-

traño. Determinaron separarlo inmediatamente, y empezaron cloroformizando á la señora, no sólo para evitar el dolor, sino muy principalmente para impedir las contracciones esofágicas. En seguida trataron de coger la dentadura con una pinza, y, al no conseguirlo, la empujaron hacia el estómago. Pronto tuvieron que suspender la maniobra, porque apenas el cuerpo extraño había descendido algo, sobrevino una copiosa hemorragia que alarmó á los médicos y á la familia.

Al salir la paciente del sueño clorofórmico se sintió muy quebrantada, y tan angustiosa y fatigada, que no podía expresar sus padecimientos más que con ayes y suspiros. Renunció á referir los tormentos que esta desgraciada sufrió durante los tres días de vida que tuvo después de su terrible accidente, y me limito á decir lo que apareció en la autopsia. La dentadura estaba á 8 centímetros sobre el cardias. En la epiglotis había una grieta; en la parte posterior de la porción torácica del esófago, una ancha abertura de 6 centímetros de longitud, por la que comunicaba la cavidad esofágica con el mediastino posterior y con la cavidad pleurítica izquierda, que estaba también abierta. Al apreciar estas lesiones, se comprende la fuerza que se empleó para empujar la dentadura hacia abajo; se explica la hemorragia que sobrevino durante la maniobra, las angustias y las fatigas de los días posteriores, y sólo causa asombro que la muerte tardara tanto en acaecer.

Como en este caso, en todos los que yo he visto de cuerpos extraños en el conducto faringo-esofágico, las personas extrañas á la Medicina y, lo que es peor, hasta los mismos médicos, proceden en seguida á introducir objetos con que empujar el intruso hacia el estómago, como si esto fuera una cosa natural, fácil é inocente. Otros, armados de pinzas más ó menos adecuadas al intento, ó haciendo uso de ganchos más ó menos ingeniosos, procuran coger ó enganchar el cuerpo extraño sin atender á la forma, volumen y situación de éste. Los que se contentan con ligeras tentativas, aunque nada logren, son los que menos daño hacen; pero los que se empeñan en sacar ó en impeler hacia el estómago el cuerpo extraño, siempre determinan importantes lesiones, á veces tan graves que motivan la muerte, como sucedió en el caso antes referido. Por estas razones, todos los autores aconsejan obrar con gran prudencia y suma delicadeza; recomiendan que se averigüe con exactitud el sitio del intruso, que se tenga muy presente su forma, y si fuere puntiagudo, cortante, escabroso, ó al ser cogido con instrumento apropiado no se desprende con facilidad, se proceda á la esofagotomía para extraerlo sin desgarros, sin incisiones y sin dislaceraciones. Si el instrumento empleado (por ejemplo, el gancho de Gräfe) pasa más allá del cuerpo extraño, y al sacarlo se detiene en éste, y se observa que, sin hacer una fuerte tracción, no se logrará que salga el cuerpo ni el gancho, se debe dejar éste dentro, practicar la esofagotomía, sacar primero el intruso y después el gancho. Así se ha hecho en diferentes ocasiones, siempre con buenos resultados. Sólo cuando el cuerpo es liso y redondo se puede emplear, sin temor, alguna fuerza para sacarlo.

Inspirado en tan sana doctrina, decía yo en la confe-

rencia que leí en la Junta de profesores y alumnos de la Escuela de Medicina de Sevilla el 31 de Octubre de 1890, titulada *Cuerpos extraños en el conducto faringo-esofágico* (1): «Es necesario libertar el conueto faringo-esofágico del importuno huésped que, si al principio puede ser únicamente molesto, no tarda en provocar accidentes graves, y algunas veces mortales. Pero esta liberación debe hacerse *secundum artem*, y no de una manera inconsciente y brutal. Casos sencillos han sido convertidos en casos graves por estúpidas maniobras; cuerpos detenidos en las fosas glosa-epiglóticas, ó en las piriformes, ó al nivel del cartílago cricoides, han sido encajados en la unión del tercio superior con el tercio medio del esófago por atolondrados parientes, por atrevidos amigos y por imprudentes médicos. Algunos de éstos, careciendo de los instrumentos que el caso requiere y del valor necesario para recomendar á las familias que busquen ó llamen á quien verdaderamente pueda socorrerlas en tan apurado trance, aumentan los tormentos del paciente...»

Hoy repito lo que entonces dije, y con mayor empeño, porque veo que desgraciadamente no se atienden tan prudentes consejos.

La operación de la esofagotomía es una operación importante por la región que se recorre y por el órgano que se incinde; pero la estadística revela que si se practica bajo la más escrupulosa antisepsia, sin haber lesionado antes rudamente el esófago, la curación es la terminación constante. En prueba de mi aserto, y para desvanecer temores infundados, si alguno los abrigare, vuelvo hoy á publicar la historia de las dos esofagotomías que practiqué hace ya ocho años, porque todos los considero muy dignos de recordación.

DOS CASOS DE ESOFAGOTOMIA

PARA EXTRAER HUESOS ENCLAVADOS EN LA UNIÓN
DEL TERCIO SUPERIOR Y MEDIO DEL ESÓFAGO
CURACIÓN DE AMBOS

por el profesor RAMÓN DE LA SOTA Y LASTRA
Doctor en Medicina y Cirugía y en Filosofía y Letras.

CASO I. — El 10 de Febrero de 1887 fui llamado para ver á una religiosa, á quien se le había atravesado un hueso en la garganta. Era una mujer de cuarenta y seis años, alta y gruesa, dedicada á la enseñanza en un colegio de Montoro, provincia de Córdoba. El 2 del mismo mes, después de haber servido la cena á sus hermanas de religión, se puso á chupar algunos huesos de pollo, único manjar que para sí había reservado; y en el momento en que á las observaciones de sus compañeras contestaba que *ella con los huesos tenía bastante*, uno de éstos, no pequeño, se deslizó por su garganta, produciéndole dolor y dificultando de tal manera la respiración, que ella y cuantos la veían creyeron que se ahogaba. Inmediatamente sobrevino una tos intensa, cuyas sacudidas exacerbaban el dolor, dándole un carácter pungitivo. Por más esfuerzos que hacía, sólo escupía mucosidades sanguinolentas, sin lograr desprender el hueso del sitio en que se había clavado. Quiso tragar

algunos pedazos de miga de pan, pero no pudo conseguirlo; antes se aumentaron las molestias, hasta que pudo expulsarlos. Varios sorbos de agua pasaron con dificultad, y otros muchos fueron arrojados por la boca y por las narices. Ella y no sé cuantas personas más metieron los dedos en la faringe de la paciente, sin encontrar el cuerpo que intentaban extraer, arañando y dislacerando la mucosa de las fauces. Encorvaron entonces una vela de cera, la introdujeron en el esófago, y procuraron empujar hacia el estómago el hueso en aquel conducto detenido. Los dolores atroces que esta maniobra determinó, les obligó á suspenderla y á llamar al médico. Éste se presentó á la mañana siguiente, y manifestó que no tenía instrumentos á propósito para el caso, y se limitó á recetar una pomada de belladona. Por consejo de un pariente suyo, la enferma solicitó y obtuvo el permiso de su obispo para venir á Sevilla á que yo la sacara de la situación apurada en que se encontraba, pues en los ocho días que habían transcurrido desde el accidente desgraciado, sólo había podido tragar con dificultad, y no siempre que las apetecía, pequeñas cantidades de leche, de caldo y de agua; los dolores habían ido en aumento; y como la deglución los exacerbaba, la infeliz religiosa ni siquiera se atrevía á pasar la saliva.

Procedí al reconocimiento de la garganta, y encontré muy hiperhemiada la mucosa de las fauces, con algunas erosiones en la pared posterior de la faringe, rojos y tumefactos la epiglotis, los repliegues ariepiglóticos y los aritenoides; pero no pude ver en el interior del vestíbulo, porque la enferma no toleraba el reconocimiento con el laringoscopio. Introduje en seguida en el esófago una sonda estomacal, que se detuvo á la distancia de 19 centímetros del arco dentario. Varias veces repetí la maniobra, deteniéndose siempre la sonda en el mismo punto, por lo cual afirmé la existencia de un cuerpo extraño en la unión de la porción cervical con la torácica de aquel conducto, y que estaba firmemente enclavado, porque ni siquiera se movía cuando yo lo empujaba con la sonda. Extraje ésta, y procuré pasar una algalia, buscando por todas partes un espacio suficiente para deslizarla entre el hueso y el esófago; á pesar de haber empleado mucho tiempo y mucha paciencia, no logré el paso de una del número 16 de la escala de Charrière. Por estas tentativas, comprendí que no debía empeñarme en impulsar el hueso hacia el estómago, y mucho menos en sacarlo por la boca, y que el único camino que me quedaba era el que yo practicase en el cuello. Así se lo manifesté al pariente que la aconsejó la venida, sin ocultarle la gravedad de la operación que le proponía, por lo cual no quiso éste que se practicara hasta que viniera el padre de la enferma, que llegó el día 21 del mismo mes.

Inmediatamente celebré una consulta con los doctores Salado, Díaz y Sandino, y convinimos en hacer la esofagotomía externa, si las tentativas de extracción y de impulsión no daban satisfactorio resultado.

Al día siguiente, con las precauciones debidas, se procuró repetidas veces enganchar el cuerpo extraño en la cesta de Graefe, sin conseguirlo; se empujó sobre el hueso con la sonda estomacal, sin moverlo; y convencidos todos de que no había más remedio que extraerlo por vía artificial, se procedió á la operación después de cloroformizar á la paciente. Sólo empleé el bisturí para cortar la piel y las aponeurosis; los dedos fueron los que separaron los demás tejidos hasta llegar al esófago, logrando de este modo que únicamente sobreviniera una

(1) Publicada en la *Revista de Medicina y Cirugía Prácticas*, tomo XXVII, pág. 561, 7 de Diciembre de 1890.

leve hemorragia venosa, que por sí sola se contuvo. Mas á pesar de haber llegado á la región del esófago, ni se le veía, ni se le tocaba, porque estaba cubierto por un ganglio del tamaño y forma de una almendra; cuya circunstancia me obligó á despegar los tejidos más inferiormente, hasta colocar el dedo entre la tráquea y la columna vertebral; pero ni percibía el cuerpo extraño, ni tenía conciencia de lo que palpaba. Se suspendió la administración del cloroformo; y habiendo recobrado la enferma el conocimiento, se le mandó que tragara la saliva, esperando percibir con la punta del dedo el movimiento vermicular del esófago. Esperanza vana: todos los tejidos del cuello se dislocaban al realizar la deglución, y yo no podía hacerme cargo de la situación del esófago para incindirlo. Introduje después por la boca la sonda estomacal, que entregué al Dr. Salado, y al través de la pared del esófago la sentí deslizarse por debajo de mi dedo; guiándome por éste, llevé sobre aquélla la punta del bisturí, haciendo en el esófago una abertura longitudinal, suficiente para la penetración del dedo índice, el cual halló el hueso tragado á un centímetro ó centímetro y medio por debajo del punto seccionado. Con las pinzas de curación lo estrajo el Dr. Salado, después de varias tentativas mías y suyas, pues estaba fuertemente enclavado, y las cucharas de las pinzas resbalaban sobre su superficie. Todos contemplamos con horror aquel voluminoso y puntiagudo cuerpo, que durante veinte días había permanecido en el sitio que se había dicho el día del primer reconocimiento.

(Se concluirá.)

REVISTA MENSUAL

DE LARINGOLOGÍA, OTOLOGÍA Y RINOLOGÍA

por el doctor C. COMPAIRED

Profesor de la clínica oto-rino-laringológica del REFUGIO

SOBRE LA PARÁLISIS LARÍNGEA EN LOS CASOS DE ENFERMEDAD NERVIOSA CRÓNICA

El Dr. M. Permewan (de Londres) viene haciendo teinresantes estudios hace mucho tiempo acerca de la participación de la laringe (tanto en su funcionalidad cuanto en su textura orgánica) en ciertos trastornos morbosos del sistema central y periférico, y sus resultados, presentados á la reunión anual celebrada en Bristol, en Agosto último, de la Asociación Médica Británica, han venido á confirmar y á corroborar en absoluto los obtenidos asimismo anteriormente por M. F. Semon, sobre todo en lo que respecta á la ley de la susceptibilidad especial de los abductores.

Del contesto de la Memoria de Permewan resulta que, habiendo practicado el examen laringoscópico en 34 casos de parálisis general en el asilo de Rainhill, ha podido deducir:

1.º Que el carácter de la voz fué en algunos casos muy agudo y con un carácter marcadamente monótono. Por el contrario, en otros, era por completo normal. Tan sólo en un individuo presentó signos peculiares, pero orque se hallaba afecta de parálisis casi absoluta una cuerda vocal.

2.º La sensibilidad de la faringe y de la laringe se mantenía generalmente normal en el primer período, y notablemente disminuída en los períodos secundario y terciario. Sin embargo, en dos casos pudo comprobarse hiperestesia de la faringe.

3.º Observóse la parálisis del paladar en dos casos:

en el uno, quedando íntegra y fisiológica la laringe; y en el otro, con parálisis abductora bilateral laríngea.

4.º En siete de los reconocidos apreció el autor que los movimientos funcionales de la laringe se hallaban más ó menos alterados á consecuencia de la parálisis de este órgano.

Como consecuencia de lo observado, establece Permewan:

1.º Que la laringe se afecta muy frecuentemente en la parálisis general de los enajenados.

2.º Que esta alteración laríngea comienza por los abductores, los cuales, además, adquieren una mayor gravedad.

Y 3.º Que el resultado de estas alteraciones no se debe necesariamente á la asociación de la tabes dorsal á la enfermedad general, sino que es directo por consecuencia de las lesiones degenerativas é inflamatorias que sufre el sistema nervioso central en la parálisis general.

Cuanto á la esclerosis diseminada y á la parálisis bulbar, afirma que, en dos casos de la primera, no se hallaron afectados los músculos de la laringe.

Respecto de la parálisis bulbar, examinó Permewan un caso en el cual pudo seguir observando una parálisis abductora desde su principio hasta terminar en verdadera y completa parálisis, seguida de alteración morbosa de los mismos músculos abductores de la laringe.

SOBRE EL VALOR TERAPÉUTICO DE LA GLICERINA FENICADA Y DEL MENTOL EN LAS AFECCIONES DEL OÍDO

En la comunicación que el Dr. Sznes hizo en la 66.ª reunión de los naturalistas y médicos alemanes recientemente celebrada en Viena, confirma los buenos resultados obtenidos por él y por otros autores con la glicerina fenicada del 10 al 20 por 100 en instilaciones en el conducto auditivo en el primer período de la otitis aguda. Al efecto, recomienda emplearla bien caliente, y tan sólo en los casos en que no exista solución de continuidad en la membrana.

Asimismo se ha servido del aceite mentolado, del 10 al 15 por 100, en 150 casos de otitis circumscripción ó difusa, obteniendo buenos resultados de dicho tratamiento. Respecto de su empleo, lo simplifica á la colocación de una tira de gasa impregnada en el aceite é introducida en el conducto auditivo, en donde lo deja durante veinticuatro horas. Suele provocar, dice, un ligero escozor que no desaparece hasta después de algunas horas. Añade, sin embargo, que este tratamiento no pone á cubierto algunas veces de las recidivas.

Á su vez, Gomperz recomienda el mentol, que obra, dice, aun á través de la superficie cutánea en las otitis agudas, en solución del 1 al 2 por 100 en el aceite, y, sobre todo, en el aceite blanco de vaselina. Igualmente, encuentra de utilidad el empleo del mentol en solución oleosa desde el 5 al 10 por 100, aplicado como antiséptico en el interior de la cavidad timpánica en las otitis medias purulentas crónicas.

TRATAMIENTO DEL CORIZA POR EL IODOFORMO

Según el Dr. Maurel (*Revue générale de clinique et de thérapeutique*), quien ha hecho experimentaciones bacteriológicas, ha encontrado en un caso de coriza un microorganismo que, inerte en condiciones normales, produce la supuración en ciertas circunstancias. Los vapores de iodoformo destruyen este microbio con suma

facilidad. Este hecho experimental sugirió al doctor Maurel la idea de aplicar el iodoformo como tratamiento del coriza, introduciendo en las fosas nasales un tapón de algodón en rama ó de gasa ligeramente iodoformizada al 5 ó 10 por 100. Conservado durante unas cuantas horas al día este tópico, detiene la marcha del coriza. Fuera del mal olor, esta medicación es de las más sencillas y cómodas.

Maurel ha tratado la bronquitis consecutiva al coriza, según el mismo principio, sirviéndose de las siguientes pastillas:

Iodoformo finamente por-	
frizado.	10 centigramos.
Regaliz y goma, finamente	
pulverizados y tamiza-	5 gramos.
dos.	
Mucílago de goma.	c. s.

para h. s. a. 50 pastillas, de las cuales han de tomarse cuatro ó cinco diarias.

Encuentro muy molesto en el tratamiento expuesto anteriormente, además de la sensación de calor y ardor que determina en la fosa nasal, y que á veces se hace casi insoportable (aunque afirme lo contrario su autor), el mal olor que desprende el iodoformo, no sólo repulsi-vo para los que rodean al enfermo, sino aun para este mismo.

Creo preferible por estas razones, y porque la práctica así me lo confirma á diario, el uso — según los casos; no de un modo absoluto y *para todos ellos* — de los polvos del Dr. Huchard, que se componen de

Salicilato de bismuto. . . .	15,00 gramos.
Alcanfor pulverizado. . . .	5,00 —
Cocaína.	0,05 —

* *

LIBROS Y FOLLETOS

La enseñanza del sordo-mudo por el método oral puro es el título de un libro que acaba de publicar en Valencia el Dr. D. Faustino Barberá.

Acostumbrados á ver pocas obras originales en nuestra patria, claro está que sola esta novedad me causó ya grata impresión. Sin embargo, la lectura del libro me hizo acrecentar el interés y formar un buen concepto.

Defiende con calor el método oral puro en la enseñanza del sordo-mudo; y conforme *por completo* en este punto con el autor, he de fijar, sin embargo, un concepto particular mío que no invalida mi anterior afirmación. Es á saber: que, cual todo método en la enseñanza, *no debemos admitirlo de una manera rotundamente absoluta y categórica*, aun cuando lo consideremos como el mejor.

Esto no obstante, no se crea soy partidario tampoco del sistema mixto de educación, no; sino que á veces, las condiciones individuales del sordo-mudo, su grado de sordera, el de su desarrollo intelectual, etc., etc., influirán desfavorablemente *al principio*, dando por resultado que el método oral puro sea incompleto y hasta infructuoso.

Fuera, pues, de estas circunstancias especiales y de las primeras etapas de la educación — y claro está que no debemos legislar para casos aislados —, son indiscutibles las ventajas del método en cuestión, pues además de enseñar con mayor facilidad la pronunciación de las palabras, á la que sigue después el sentido y concepto que las mismas expresan mediante la vista, aprenden ellos mismos, sin necesidad del auxilio del oído, á leerlas en los labios de los demás, con cuya ventaja pueden mejor alternar en sociedad, una vez terminada su educa-

ción, sin necesidad de recurrir á la mímica; y á la vez, y esto es importante, se *cultiva* la percepción auditiva, punto bastante olvidado en los demás métodos de enseñanza y educación de tan desgraciado sér.

Mi enhorabuena al Dr. Barberá, y que prosiga en el camino tan felizmente emprendido.

El laborioso Dr. Botey, tan incansable siempre, ha reimpresso en un folleto de 68 páginas, y con el título de *Trabajos é instrumentos presentados en la Sección de Laringología del XI Congreso Médico Internacional de Roma*, varios artículos que previamente habían aparecido en su periódico *Archivos Latinos de Rinología*, etc., que publica en Barcelona. En vista de las razones que aduce para haber modificado algunos de los instrumentos que presentó al Congreso, y cuyas figuras estampa en el mencionado folleto, se hacen recomendables, y, por lo tanto, veremos de ensayarlos, por si se confirman las apreciaciones del autor.

Mayo del 95.

CRÍTICA DEL PENSAMIENTO MÉDICO MODERNO ANTE LA PRÁCTICA

por el Dr. D. Francisco de Cortejarena (1).

En realidad, este abuso se había moderado mucho, y las indicaciones de las emisiones sanguíneas se habían establecido bastante racionalmente en la clínica, en términos que no había lugar á crítica respecto á este punto. Ha sido precisa la intervención de la nueva doctrina para anular casi por completo un recurso terapéutico que, á tiempo empleado, es de acción decisiva y salvadora, que no hay ningún otro que pueda remplazarle, por más que algunos así lo crean. Tan avasalladora ha sido esta repulsión á la sangría, que aun los prácticos más autorizados han zozobrado en ciertos momentos, y hasta los ha habido tan tímidos, que, juzgando allá en su fuero interno de la utilidad de una sangría, no se han atrevido á proponerla, temerosos de la diatriba de sus compañeros, ó de ocasionar los males que suponían se había de irrogar á los enfermos. Y tales temores se extendieron, como era natural, al vulgo; y los clientes se atemorizaban al oír hablar de sangría, y se oponían á su ejecución, siendo preciso para proceder á ésta contar con una gran influencia el médico, un gran dominio sobre las familias, y, aun así, asesorarse por otros compañeros constituidos en Junta; con tales formalidades, que me hizo exclamar en esta Academia: — ¡Se necesitaba, para hacer una sangría, un Consejo de ministros, como para los graves asuntos de Estado! — Pero ¡qué lástima, me he dicho yo tantas veces, que un remedio tan importante como la sangría, de acción tan bien estudiada, de efectos tan bien comprobados, con unas indicaciones tan precisas, usado y recomendado por multitud de clínicos de indudable notoriedad, sea tan mal juzgado en los días que atravesamos! La explicación de este fenómeno me la ha dado, y así lo he dicho siempre y lo repetiré á cada momento, el olvido de la clínica, pues en ésta es donde se aprende cuándo se debe ó no sangrar, y no en las elucubraciones más ó menos abstrusas de los médicos de gabinete. Y he empleado ha breve tiempo la palabra lástima, y no me arrepiento, porque cuando he tenido ocasión, y no en lejana época, de presenciar un triunfo obtenido después del uso de una san-

(1) Véase el número anterior.

gría, me he acordado en seguida, y con *lástima*, de las muchas ocasiones en que, acudiendo á este recurso, se hubieran evitado algunas desgracias; y como no soy de los que ocultan lo que sienten, y el asunto lo merece, he de decir que en muchas inflamaciones y congestiones pulmonares y cerebrales se ha verificado la fatal terminación en los primeros momentos por no haber empleado el remedio salvador, la sangría. Es un hecho, que suele repetirse hoy, que las pulmonías terminan en el primer período con la vida de los pacientes, y no siguen su curso ordinario y todo su proceso hasta lo último, aunque éste sea también mortal, como sucedía antes. Lo es también que había muchos individuos que contaban haber tenido varias pulmonías — hasta siete refería un artista muy conocido —, y hoy es raro que se hable de la segunda. ¿Son las pulmonías de hoy diferentes de las de antes? Podrá surgir la duda, pero no la tengo ni muy pequeña, en que el tratamiento difiere radicalmente, y que sus efectos son menos satisfactorios. Alguna vez había yo indicado esta idea; pero hoy quiero dejarla bien sentada, porque es la expresión de lo observado.

No hay para qué detenerse ahora en más consideraciones referentes á la sangría, y en lo que en todas las obras, en Memorias y en observaciones clínicas está consignado; pero sí habría que decir que es una ilusión creer que existen medios capaces de sustituirla, de acción análoga y que puedan evitarla, porque esto no es cierto, pues los medicamentos á que se atribuye esta acción, si la desarrollan, es por su influencia contra la vida, que exige grandes dosis, y que no puede nunca sistematizarse ni ordenarse á voluntad, y, por lo tanto, se cumple fuera completamente de nuestro alcance. Dejar así un recurso de acción perfectamente conocida y empleada á nuestro gusto y voluntad, y acudir en sustitución á medios con los que sucede todo lo contrario, me parece seguir un mal camino y que no conduce más que al error y al desastre.

Piensen bien los clínicos en esta importante cuestión práctica del uso de la sangría; vuelvan la vista á lo que nuestros antepasados nos enseñaron; observen bien los enfermos, y, con el termómetro y el estetoscopio en una mano y puesta la otra sobre el pulso, no vacilen ni tengan temor alguno, que una sangría moderada, en caso de duda, no tendrá tan malos resultados si se ejecuta, como si de ella se prescinde; la vida del enfermo estará pendiente á veces de la punta de una lanceta: la muerte no ha de sobrevenir por una pequeña pérdida de sangre.

Fijando brevemente la vista en el tratamiento en general de las enfermedades internas, claro está que, influido por las modernas teorías, ha de ser forzosamente antiséptico, pues como ya queda indicado, ha habido que considerar todas las enfermedades como infecciosas por parásitos ó sus productos, y nuestro único punto de vista ha de ser combatir esta infección. En las enfermedades verdaderamente infecciosas, el plan era en todos tiempos combatir el estado pútrido, que así se llamaba, con los medios apropiados que hoy mismo continúan empleándose por todos los médicos, más otros muchos que la moderna Farmacología ha preparado, y cuyas ventajas en el fondo no considero muy superiores, si bien en la forma preciso es reconocer que se ha ganado mucho. Pero en las dolencias que no son verdaderamente infecciosas, por más que así lo crean muchos, fuera un error atender sólo á la desinfección y desatender otras indicaciones. Afortunadamente, reina, por lo ge-

neral, un buen sentido clínico, y, aunque pudiendo hacer patente cierta incongruencia, es lo cierto que se satisfacen también otras indicaciones, con las cuales se logra el restablecimiento de la salud. Pero esto ya no reza con la doctrina considerada en absoluto, pues aplicada ésta tal y como se concibe, los tratamientos médicos serían muy incompletos y de dudoso éxito, y por esto precisamente falla la nueva doctrina, porque no satisface á la práctica en la inmensa mayoría de casos, ni aun como lo hicieron otras, como el mismo broussismo, pues que la acción del remedio podía cumplirse sin peligro y era de acción segura. Yo bien sé que se dice que la doctrina parasitaria no se ha desarrollado por completo todavía, que está en sus comienzos, aunque la verdad es que cuenta ya un cuarto de siglo; que los medios que se han de emplear para destruir la infección parasitaria atacan también la vida y no puede disponerse de su acción, y hay quien ha dicho que nada destruye los microbios. Bien conozco estas dificultades; pero precisamente por esto combato la doctrina parasitaria, porque no satisface los ideales que como médico debo cumplir. Y de aquí nace la confusión en las ideas que entre los prácticos reinan en nuestros días y que en todos momentos llegan á mis oídos, las dudas que asaltan al joven práctico al querer establecer un tratamiento, y la mezcla que se hace de unos y otros medicamentos, para no saber á cuál atribuir la virtud curativa, resucitando así los tiempos de la polifarmacia, que todos hemos conocido y favoreció el progreso de una secta médica que atendió más á la dietética y cambió la forma de administración de las sustancias medicinales de un modo mucho más aceptable.

Á favor de la doctrina parasitaria se ha resucitado la idea de la inoculación en el hombre sano de los productos ó agentes esterilizados y atenuados de enfermedades variadas, á la manera que se hace con la vacunación, y también se intentó con la sífilisación. El cólera, la rabia, la tisis, y ahora mismo la difteria, preocupan á los investigadores, que han hecho y siguen haciendo trabajos dignos del mayor encomio siempre, y con más razón tratándose de enfermedades tan mortíferas como las citadas.

Realmente, si la vacuna jennericiana ha producido tan admirables efectos y ha librado á la Humanidad de una de las enfermedades más graves y repugnantes, cuando tal medio preventivo se ha puesto en práctica, no es descaminado ni fuera de razón el intento de hacer lo mismo con todas las enfermedades. Yo no sé, en mi pequeñez, cuál será el porvenir de las inoculaciones preventivas ó curativas, ni si algún día habremos llegado á este hermoso ideal de prevenir enfermedades que son verdaderos azotes de la Humanidad y combatirlas después de desarrolladas; abierto está el litigio, y el tiempo y la observación persistente habrán de resolver nuestras dudas.

Yo, sin embargo, voy á permitirme, y dispensadme el atrevimiento, someter á vuestra consideración una idea que me ocurre, y valga por lo que valga. Parece que debemos distinguir, con respecto á las esperanzas de éxito de las inoculaciones, aquellas enfermedades que, como la rabia, el cólera, la difteria, sorprenden un organismo sano, ejercen una acción rápida y acaban con la vida á la manera que lo hacen los venenos activos introducidos en nuestro cuerpo. Sin antecedentes, sin predisposición, inesperadamente, el cólera, la difteria, atacan á todos los individuos sin distinción de nin-

gún género, á los fuertes como á los débiles, y matan rápidamente. ¿No puede ser esto un envenenamiento que nos haga esperar encontremos algún día el antídoto correspondiente? Me libraré yo de dudarlo siquiera. Pero en otras enfermedades, como la tuberculosis, la escrófula, en que el proceso morbozo viene desarrollándose de tiempos atrás, desde los primeros días de la vida, quizá en el momento de la impregnación; que ataca generaciones enteras, transmitiéndose de padres á hijos, reproduciéndose entre hermanos y familias enteras que son devastadas por la tisis, enfermedad que se produce por una serie de condiciones de higiene de todas especies, actuando largo tiempo; que circunstancias opuestas, cuando pueden ponerse en práctica, que desgraciadamente sucede las menos veces, evitan y previenen la presentación del mal, y aun detienen su curso fatal, citándose casos de haberse impedido por completo; enfermedades en que puede decirse interviene todo el organismo, toman parte todos los tejidos, y por esto se han llamado constitucionales, *totius substantie*; en tales dolencias, confieso que no creo en el efecto de las inoculaciones preventivas, ni aun en las curativas; yo bien sé que en cuestiones de Medicina nada puede asegurarse, y por esto yo someto á vuestro ilustrado criterio esta cuestión como dudosa. ¿Qué más dicha pudiera yo apetecer que equivocarme y tener siquiera un átomo de ilusión en la curación de una enfermedad que se lleva la juventud florida, que nos hace vivir en continua intranquilidad por el porvenir de nuestros hijos, temiendo siempre que, al llegar á la edad viril, y cuando podemos mirarnos como en un espejo en aquellos seres queridos que tantos desvelos nos han costado, tengamos el horrible pesar de ver cómo tan terrible enfermedad siega la existencia en los momentos más felices de la vida?

Así me ocurrió que, cuando ha pocos años conmovióse la familia médica con motivo del supuesto descubrimiento del remedio contra la tisis, y los médicos de todos los países corrían presurosos á Berlín para enterarse y adquirir la tan deseada panacea, yo permanecí tranquilo y por completo indiferente y desesperanzado, porque influían en mi mente, como influyen ahora, las consideraciones que acabo de exponer. Todavía asistí á la Facultad de Medicina para presenciar los experimentos que ejecutó un distinguido catedrático y querido amigo mío; contribuí gustoso con mi voto en un informe pedido á esta Academia por el Gobierno para autorizar las inoculaciones, y formé parte de la Comisión mixta para informar acerca de los resultados obtenidos por distinguidos profesores de la Beneficencia provincial. Como se ve, á pesar de mis dudas, asentí á todo cuanto se hizo para comprobar la verdad, y no podía hacer otra cosa quien, como yo, tiene entusiasmo por la Ciencia y en modesta esfera trata de distinguir lo que es verdad de lo que considera como error. Y libreme Dios de formar coro con los que pudieran zaherir y menospreciar á los insignes varones que en aras de su amor á la Humanidad arrostraron las incomodidades y peligros de un viaje no corto, en pleno invierno, para sufrir tan triste desengaño.

Al escribir estas páginas, preocúpase la opinión pública con los anuncios de un nuevo medio para curar otra horrible enfermedad, la difteria, que mata preferentemente á las tiernas criaturas, ahogándolas en breves horas en los brazos de sus atribuladas madres. ¡Qué gran bien, superior á otros muchos, resultaría para la

Humanidad si el éxito correspondiera á las esperanzas de los experimentadores! También deseo cooperar al esclarecimiento del asunto, y al efecto se han verificado en la Sociedad Ginecológica Española, que tengo el honor de presidir, dos sesiones públicas en las que los doctores Llorente Matos y Robert han expuesto sus impresiones después de haber visitado los hospitales de París y estar ellos preparando caballos para obtener el suero curativo de la difteria.

* *

Llego ya, en esta peregrinación que voy haciendo, al asunto que más ha preocupado en estos últimos tiempos, y que, á la verdad, más brillo ha proporcionado á la teoría parasitaria, á saber: el tratamiento preventivo y curativo de las complicaciones propias del traumatismo en todas sus manifestaciones; y si hubiera yo de consignar aquí sólo cuanto he pensado acerca de esta materia, quizá necesitara un libro. Pero como he dicho bastante en no corto transcurso de años, esto me dispensa de insistir más, porque todos conocen mis ideas en este particular, y sólo voy á decir algo á título de recuerdo, y recuerdo, por cierto, que, en último resultado, tengo la presunción de que resulta para mí satisfactorio.

Necesito hacer algo de historia, siquiera no sea larga, pero sí la conveniente para refrescar la memoria de este ilustrado auditorio; y bien puedo decir que la historia me acompaña, si no desde los primeros momentos de mi práctica profesional, al menos desde que pude empezar á discurrir por mi cuenta, no sólo aprovechando la experiencia ajena, sino la propia que ya podía yo presentar, adquirida en la práctica clínica.

Era el año 1867 cuando, coincidiendo con la Exposición Universal de París, se celebró un Congreso Médico Internacional, el primero de la serie que sucesivamente han ido reuniéndose hasta el año último en Roma, y allí puede decirse que se hizo patente por primera vez ante el mundo médico la necesidad sentida por muchos cirujanos de combatir ó prevenir las complicaciones sobrevenidas con motivo de los actos quirúrgicos, y expresada gráficamente en la segunda cuestión que se discutió el miércoles 21 de Agosto, y que textualmente decía: *Des accidents généraux qui entraînent la mort après les opérations chirurgicales* (1).

En aquella tarde, memorable para mí, había oído lecturas y discursos de cirujanos eminentes; y movido por un impulso involuntario, y animado por la buena acogida que me habían dispensado la tarde anterior, pedí la palabra, y, con el valor que da la fuerza de la juventud, me dirigí á aquella respetable Asamblea y expuse mis opiniones en un discurso que bien puedo calificar de bautismo científico, porque después de tantos años no he tenido necesidad de rectificarme absolutamente en nada.

Dije yo entonces (2), y lo repetiré muy en resumen, que, por lo que había observado en Madrid, en particular, las amputaciones del muslo, las desarticulaciones coxo-femorales, extirpación de mamas con ganglios axilares, casi siempre tenían buen éxito, y que me asombraba de las desgracias sufridas por los cirujanos franceses, muy hábiles por otra parte; que se solicitaba la re-

(1) Página 3 del programa anotado por el mismo monsieur Bouillaud, presidente, y que, como curiosidad, conservo en mi poder.

(2) Página 302 del tomo de *Actas de las sesiones del Congreso Médico Internacional de París*. Año 1867.

unión inmediata y se obtenía sin dificultad; que las curas eran muy sencillas; que no se empleaba ninguno de los medios recomendados en aquella sesión, y que los cirujanos españoles habían empleado desde tiempos antiguos las curas tardías y continuaban su uso con magníficos resultados, pues al levantar el apósito, después de seis, ocho ó más días, encontrábamos la herida en las mejores condiciones; que la infección purulenta era rara después de las amputaciones; que la fiebre puerperal no era epidémica en Madrid; que no podíamos en España contar las horrorosas epidemias de algún otro país, y que por esto no habíamos tenido que preocuparnos de la diseminación de las paridas, de las salas pequeñas ó grandes, ni de otras precauciones recomendadas por los tocólogos é higienistas.

Cuanto yo dije en esta ocasión, lo dije con la profunda convicción con que yo pienso todo; pero si hubiera tenido algún remordimiento por mis terminantes aseveraciones, hubiera pronto desaparecido, y mi gozo fué completo cuando, publicado el libro de actas de las sesiones, pude enterarme más al por menor de los discursos de los Sres. Barbosa, de Portugal; Meric, de Londres, y principalmente de Mazzoni, de Roma, que sustentó iguales, absolutamente iguales apreciaciones que yo acerca de la infección purulenta y de la fiebre puerperal.

Calcúlese cuál no habrá sido en épocas posteriores mi asombro y — ¿por qué no decirlo? — mi indignación al oír á personas que sólo podían saberlo de oídas, y generalizarse entre nuestros jóvenes médicos, los juicios completamente equivocados acerca del éxito de las operaciones quirúrgicas en nuestro país en épocas pasadas, hablando de graves complicaciones que las acompañaban, de su terminación fatal con mucha frecuencia, de prácticas erróneas de muchos cirujanos, y de otras mil cosas referentes á la práctica de la Cirugía por los hombres que nos han precedido, con un desconocimiento tal de las cosas, que no es extraño que falte completamente la verdad en todo cuanto dicen. Insisto en lo que por primera vez dije en el Congreso de París hace veintiocho años, y en estos momentos lo afirmo de nuevo. Las operaciones que se ejecutaban entonces, sin hablar de lo que después se ha ido inventando ó mejorando, no daban lugar casi nunca á grandes complicaciones. Diré también que una cosa es ser cirujano y otra operador, pudiendo ser el primero muy bueno y el segundo muy mediano; pero, además, debo hacer notar la singularidad de prácticos que he visto operar bien y curar muy medianamente, y viceversa; y lo que ya no es tan raro es que hay hombres tan desgraciados, de manos tan inhábiles, que nada les sale derecho y bien ejecutado.

He dicho siempre que para mí lo primero es operar bien, y esa idea moderna, que ha querido insinuarse, de que la operación no supone nada si la cura es buena, téngola por absurda é inadmisibile; las curas no hacen milagros por sí solas, y sea cualquiera la que se prefiera, no pone en las condiciones convenientes una herida mal hecha, mal reunida y sin completa hemostasia, y por esto los que sin práctica y conocimientos necesarios se lanzan á grandes actos quirúrgicos, fiados en las curas mejor establecidas, encontrándose así ahora operadores por todas partes, entiendo que están equivocados. No están en lo cierto los que creen que antes se morían la mayor parte de los operados y ahora se curan todos, y esto sólo por el hecho de la cura; claro es que el progreso y la práctica clínica van todos los días modificando los procedimientos operatorios, facilitándolos

con instrumentos ingeniosos, y que muchas operaciones se hacen hoy con más éxito que antes, como pasó igualmente en tiempos pasados, y, sin ir tan lejos, no hay más que recordar lo que ha dado que cavilar la cuestión del pedículo en las laparotomías y lo que se ha discutiendo para llegar la histerectomía á la fácil dificultad con que hoy se practica, los éxitos que antes se obtenían y que sucesivamente han aumentado en número, y, tratándose de un mismo operador, los resultados, tan diferentes, obtenidos al hacer una operación nueva, ó cuando ya la ha ejecutado muchas veces.

Cosas son éstas que tengo yo por triviales, que no se debía ni hablar de ellas; pero no hay más remedio que recordarlas, porque hay gentes que las olvidan ó que no las conocen, y así se propagan opiniones erróneas con perjuicio de la general ilustración.

(Se continuará.)

REVISTA DE HIDROLOGÍA, CLIMATOLOGÍA E HIDROTERAPIA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGÍA MÉDICA

INFLUENCIA DE LOS MODERNOS ESTUDIOS
SOBRE EL ANÁLISIS DE LA SANGRE EN EL CONCEPTO
DE LA ANEMIA Y SU TRATAMIENTO (1).

Otro punto, también importante, descubierto por Hamburger, es éste: que los sueros de animales de distinta especie, y aun los de individuos de una especie misma, tienen distinta presión osmótica, por lo cual, para no alterar el volumen de sus hematíes, es preciso ponerlos en contacto de líquidos ó sueros que tengan igual coeficiente isotónico. Y el autor á quien vengo extractando, ha llegado, por fórmulas matemáticas, á encontrar esos diversos coeficientes y poder calcular la solución fisiológica para cada caso. En varios tubos de ensayo se mezclan 20 centímetros cúbicos de una serie de disoluciones de cloruro de sodio de titulación diferente con dos gotas de sangre desfibrinada; se agita la mezcla y se dejan depositar los glóbulos. Se observa en qué tubo se colorea el líquido por salida de la hemoglobina, lo cual prueba que no tiene su índice isotónico, y en qué solución no se produce ese efecto. Y paralelamente, para titular un suero, se ponen en igual número de tubos 5 centímetros cúbicos del mismo que se quiere titular, y se añaden diferentes proporciones de agua y dos gotas de sangre desfibrinada. Se observa qué disolución muestra primero el tinte rojizo, y ésa tendrá el mismo poder osmótico que la solución salina en donde antes pasó lo propio.

La importancia que estos descubrimientos tienen para darnos una explicación más completa de los cambios nutritivos y del acto respiratorio en su metabolismo químico, es indudable. Bajo la influencia del oxígeno pasan á formar parte del hematíe unos elementos que toma del plasma (albúmina y álcali), é igual camino siguen el azúcar y la grasa. Bajo la influencia del ácido carbónico sucede lo opuesto, y el plasma se enriquece en materiales nutricios á medida que las oxidaciones intracelulares aumentan.

Esto ya es distinto de lo que nos enseñaba antes la Fisiología, y de tal modo da un sentido *vitalista* á estas funciones, que la Química creyó suyas y por ella explicables, que se llega á creer que el endotelio vascular tiene una acción electiva sobre elementos nutricios específicos, según la región y parénquimas por donde los vasos se distribuyen.

(1) Véase el número anterior.

Unamos á esto el concepto, ya emitido por Heidenhein y confirmado por Hamburger, de que la linfa no es un producto de la difusión de lo absorbido, sino una secreción orgánica con todos los caracteres de esas secreciones, y confesemos que estos datos proporcionan nuevos puntos de vista para comprender por ende una patología de la sangre distinta de la de antes concebida.

II

Hasta ahora se han valido en estos últimos años de distintos procedimientos para diagnosticar la clorosis: ya contando los glóbulos, viendo su propiedad eosinófila ó basófila y con la cromometría. Realmente, ninguno de estos procedimientos nos dice el grado de normalidad ó anormalidad de la sangre; aun con la ayuda del aparato perfeccionado de Thomas Zeis, se sacan con gran facilidad errores hasta del 10 por 100.

Por otra parte, los datos estos del análisis no concuerdan en muchísimas ocasiones con lo que la clínica nos asegura; así se ve cloróticas con 3.000.000 ó 1.000.000 de glóbulos tan sólo, y que, según Hayem, corresponden á la que él llama de segundo grado, en que después del tratamiento aumentan los glóbulos, y, sin embargo, las enfermas siguen igual ó peor de sus síntomas.

Ahora, con la ayuda del cromocitómetro (Zeis Bizozero), aseguran obtener todos los datos, mediante el análisis de coloración, necesarios para juzgar del estado patológico ó no de una sangre. Yo tampoco creo que tenga valor este análisis, pues el apreciar el color es un dato individual, subjetivo, y que se presta, por tanto, á errores.

Yo creo, señores, que, hasta ahora, el laboratorio no puede juzgar ni el estado de una clorosis ni el resultado de su tratamiento. Creo más valiosa la clínica, y en muchos casos se sabe más con el examen grosero de la conjuntiva que con la ayuda del microscopio mismo.

Además, es sabido qué serie de teorías, para explicar la patogenia de esta enfermedad, se han admitido: la genital, la nerviosa y digestiva y la vascular han precedido á la de Ashwell, que fué quien la creyó propiamente hemática, y perfeccionada después por Hayem, que separó la clorosis de la anemia y formó un grupo intermedio: las cloro-anemias. Y si, como hemos visto, Hamburger vuelve á un verdadero vitalismo, al decir que la vitalidad del glóbulo rojo depende del equilibrio osmótico con el plasma donde vive, y si, además, el endotelio vascular con sus propiedades secretorias puede alterar los glóbulos, se verá que la enfermedad clorosis es una enfermedad muy general, y que para tratarla se han de necesitar remedios muy generales y no exclusivamente hemáticos. Hoy, pues, no se sabe por qué se curan ciertas clorosis, y por qué dejan de curarse otras.

Lo mismo que digo de la naturaleza íntima de la enfermedad, digo respecto de la absorción del hierro, considerado por muchos como verdadero específico de esta dolencia. Unos creen que solamente se absorbe elaborado antes por el vegetal; otros creen puede absorberse por una acción de perfeccionamiento que atribuyen á los jugos gástricos, y quién cree que no se absorbe más que como parte integrante de los principios inmediatos alimenticios, etc.

Yo puedo añadir que en lo observado el verano pasado en mi Establecimiento de aguas ferruginosas, he visto multitud de efectos, á veces diametralmente opuestos unos á otros. He observado que en las clorosis con hiperclorhidria gástrica, las aguas ferruginosas son de

efecto contraproducente, aumentando la acidez gástrica y no mejorando la clorosis. Otras, cloróticas por alteraciones de su aparato genital, no se aliviaron sino á merced del tratamiento de su aparato generador enfermo, y así otros muchos casos.

Concluyo, pues, diciendo que, por ahora, es casi completamente inútil fundar un tratamiento contra la clorosis, deducido de los datos que el microscopio nos dé del estado de la sangre, y, en cambio, el análisis clínico detallado es más positivo en el diagnóstico y fundamenta con bases más sólidas el tratamiento de esta enfermedad.

SESIÓN CELEBRADA EL DÍA 11 DE FEBRERO DE 1895.

Presidencia del Sr. Taboada.

Leída el acta de la anterior, y aprobada que fué,

El Sr. Presidente puso á discusión el tema del señor Pinilla.

El Sr. *Marín Perujo*: Da el parabién al Sr. Pinilla; pero, sin embargo, no le ha convencido, pues necesitaba algunos datos más para unirse á sus conclusiones. Cree muy importante el asunto de la oportunidad terapéutica, punto que no ha tocado el Sr. Pinilla.

Le tacha de pesimista respecto al papel del hierro en la clorosis, pues dice que es preciso observar el resultado este tratamiento en más tiempo y no en lo que dura la temporada balnearia, que es muy corta, asegurando que hay ocasiones que este resultado no se observa sino varios meses después, y á veces en la segunda temporada de tratamiento hidro-mineral, cosa observada ésta en su Establecimiento, en donde ha podido seguir el curso del tratamiento en unas 500 anémicas, la mayoría curadas al cabo de cierto tiempo.

Cree al Sr. Pinilla muy desafecto al papel del microscopio en el diagnóstico de la clorosis, no siendo de su opinión, pero concediendo al propio tiempo importancia también al dato clínico.

El Sr. *Pinilla*: Presento aquí un microscopio y un aparato contador, ambos de Zeis, y desde luego aseguro que, á pesar del autor de construcción, dará resultados falsos el análisis de una sangre. Son deficientes estos aparatos: 1.º, por la extremada pequeñez de las divisiones del capilar contador; 2.º, porque la sangre se coagula con mucha facilidad dentro del capilar, y para un segundo ensayo puede ser falsa la medida, bien por quedar algo de sangre coagulada, bien porque con la limpieza se haya variado el calibre del mismo, y 3.º, cuando se llega al recuento de los glóbulos sobre la cuadrícula, el error que se cometa en una división se multiplica por cada cuadrado de los que en totalidad ad tiene el aparato.

El Sr. *Compaired* dice que deduce de lo discutido que realmente de nada sirve el microscopio en el diagnóstico de la clorosis. Cree mucho más en los datos que enseña la Clínica, y que ésta se basta para decir cuándo hay clorosis y cuál es su grado. Respecto al tratamiento, dice que varía según el carácter de la dolencia, pues hay clorosis de origen nervioso que no las cura el hierro, y puede curarlas una hidroterapia bien dirigida; clorosis que dependen de largas supuraciones, de hemorragias abundantes, etc., á las que el hierro puede combatir; otras engendradas por diátesis que se tratarán mejor con medicaciones como la alcalina, la clorurado-sódica, etc.

El Sr. *Marín Perujo* está conforme en que ha de ser muy variado el tratamiento, pues dice que la clorosis viene á ser un *síntoma* de muchos estados patológicos.

Siendo pasadas las horas de reglamento, se levantó la sesión, quedando pendiente la discusión del tema desarrollado por el Sr. Pinilla. — El secretario de actas, *Sixto Botella*.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. De algunos efectos no mencionados por Roux de las inyecciones de toxinas diftéricas en el caballo. — II. El *airol* como sucedáneo del iodoformo. — III. Tratamiento de los tapones ceruminosos del oído. — IV. La *cloralina* (nuevo antiséptico y desinfectante). — V. Cuánto tiempo debe durar el tratamiento de la sífilis. — VI. La *argentamina* en el tratamiento de la blenorragia.

I

El Sr. Arloing se ha ocupado en la Sociedad Nacional de Medicina de Lyon de algunos efectos no mencionados por Roux de las inyecciones de toxinas diftéricas en el caballo, entre los cuales, el primero, es la desigual desaparición de los efectos hipertérmicos y de los efectos flogógenos locales á consecuencia de las inyecciones sucesivas. Podría creerse que la atenuación de estos dos órdenes de síntomas era sincrónico, pero no ocurre esto. Así, la primera inyección ha determinado, en un caballo, una elevación térmica de 40°,2, al mismo tiempo que un edema considerable y doloroso. La tercera inyección no eleva la temperatura más que á 38°,3; pero los fenómenos inflamatorios locales son aún enormes.

Más tarde, aun aumentando las dosis y elevándolas progresivamente de 1 centímetro cúbico de toxina, con adición de agua iodada, á 10 centímetros cúbicos de toxina pura, y después á 30 centímetros cúbicos, la temperatura no pasa ó pasa muy poco de la normal; pero se aprecia todavía gran tumefacción.

Este mismo fenómeno discordante se reproduce cuando, pasado el período de suspensión de las inyecciones, se comienza de nuevo éstas.

En otros sujetos, el efecto térmico de las inyecciones es casi nulo (de 2 á 3 décimas de grado), aun con dosis crecientes de 1/2 centímetro cúbico á 80 centímetros cúbicos, siendo considerable la tumefacción.

Otra particularidad observada por el Sr. Arloing, es el peligro de las inyecciones intravenosas de las toxinas diftéricas en el caballo. Generalmente, cuando se ha vacunado éste por inyecciones subcutáneas, se le sangra, y para ganar tiempo se le practica inyecciones intravenosas. En casos en que las inyecciones subcutáneas no habían producido accidentes, ha visto el Sr. Arloing que la inyección intravenosa de 150 centímetros cúbicos, después de la sangría, ocasionó fenómenos paralíticos y trastornos alarmantes que recordaban los de la entrada en las venas de algunas burbujas de aire. Así, el Sr. Arloing prefiere renunciar á la inyecciones intravenosas y aumentar el número de las subcutáneas.

Por último, el Sr. Arloing dice que la toxina diftérica tiene el mismo poder que la tuberculina, que la neumobacilina, etc., para revelar las lesiones latentes antiguas, determinando una viva inflamación á su nivel. Puede, pues, emplearse la toxina diftérica como substancia reveladora de lesiones latentes.

II

El *airol* es un oxiodurogalato de bismuto preparado con el objeto de obtener, por la combinación del dermatol y del iodo, una substancia que, á imitación del iodo-

formo, estaría dotada de la propiedad de disminuir las secreciones de las heridas, y ser, además, un buen desecante.

El *airol* es un polvo fino, voluminoso, de color gris amarillento, sin olor ni sabor, que no se descompone á la luz. Expuesto al aire húmedo, se enrojece poco á poco, transformándose en un compuesto más básico, menos rico en iodo. El análisis demuestra que el *airol* es el galato básico de bismuto, en el cual un grupo hidróxilo es reemplazado por el iodo. Insoluble en los disolventes ordinariamente empleados, se disuelve bien en las lejías y los ácidos. Tratado durante bastante tiempo por el agua fría, ó inmediatamente después de haber sido tratado por agua caliente, se transforma el *airol* en el compuesto básico arriba indicado.

Mezclado con glicerina, á la que se ha añadido un poco de agua, da el *airol* emulsiones estables; se obtiene ungüentos *airolados* estables mezclándole con vaselina ó manteca anhidra. Se le puede incorporar también á la manteca.

III

Si el tapón ceruminoso es de consistencia pastosa, las inyecciones de agua tibia practicadas con cierta fuerza, dirigiendo el chorro del líquido á lo largo de las paredes superior y posterior, bastan las más veces.

Si el tapón es duro, seco, adherido, pueden ser inútiles las inyecciones si no se practican antes instilaciones de agua tibia ó agua de jabón, ó de la solución siguiente:

Carbonato de sosa	0,50 gramos.
Glicerina	5,00 —

Viértase tres veces al día 10 gotas de esta solución tibia en el oído y consérvese allí diez minutos.

Pasados dos ó tres días, se vuelve á las inyecciones, que, generalmente, son eficaces.

El empleo de la cucharilla ó del estilete no es útil sino para dislocar ligeramente la masa y permitir que la rodee el chorro de líquido. Evítese empujar el tapón hacia dentro, contra la membrana del tímpano, pues se determina así zumbidos y un vértigo muy penosos.

El tapón epidérmico no puede quitarse con las inyecciones de agua, pues sus capas excéntricas están muy adheridas á la epidermis del meato. Su consistencia es á veces la del mastic fresco del vidriero. Es necesario hacer las instilaciones con una solución oleosa de ácido salicílico al 2 por 100 y practicar después inyecciones con agua alcalina. Por lo demás, es á menudo necesario el empleo de la cucharilla.

Debe cuidarse, después de la extracción de los tapones, de cerrar los meatos con tapones de uata, que se dejarán aplicados de veinticuatro á cuarenta y ocho horas, ó más, según el volumen del tapón, la temperatura exterior y la profesión del enfermo.

El tratamiento consecutivo consiste en hacer de vez en cuando una inyección de agua tibia que previene el acúmulo de las secreciones cutáneas.

IV

El Sr. J. Weirich designa con el nombre de *cloralina* un líquido desinfectante y antiséptico, cuyas partes constituyentes principales son los mono y triclórofenol.

Según dicho señor, la *cloralina* es un excelente desinfectante para los retretes; basta verter en ellos todas las semanas una ó dos cucharadas de *cloralina* para suprimir completamente todo olor infecto. Para desinfectar completamente los retretes se verterá de 10 á 12 cu-

charadas de *cloralina* disuelta en un cubo de agua y se agitará después. El agua, añadida á algunas gotas de *cloralina*, desinfecta completamente los orinales. En la habitación de los enfermos se colocará un trozo de papel empapado en *cloralina* para prevenir todo olor nauseabundo.

Por sus enérgicas propiedades desinfectantes, está indicada la *cloralina* para desinfectar las ropas y habitaciones utilizadas por enfermos contagiosos y para los esputos de los tísicos.

La *cloralina* da también buenos resultados en la desinfección de las cuadras, vagones de ferrocarril, etc.

En Cirugía y Ginecología se emplea en solución al 2 ó 3 por 100; el agua para gargarismos contendrá 0,5 á 1 por 100 de *cloralina*; para inhalaciones se empleará una solución al 5 por 100. Con objeto de hacer menos penetrante el olor del clorofenol, que no toleran muchos sujetos, se añade á la *cloralina* el 2 ó el 2,5 por 100 de alcohol.

V

El Sr. Kaposi rechaza el «método de los tratamientos sucesivos», preconizado por el Sr. A. Fournier, y que consiste en tratar la sífilis durante muchos años, recurriendo alternativamente al mercurio y al ioduro potásico. Para el Sr. Kaposi basta, en la mayoría de los sífilíticos, instituir una cura única de varios meses de duración, ó dos ó tres curas en el transcurso de dos años, para curar á estos enfermos y que procreeen hijos bien constituidos. Prolongar desmedidamente el tratamiento antisifilítico, es á la vez, según dicho señor, peligroso é inútil. El catedrático de Viena pregunta si la gran frecuencia de las enfermedades de los centros nerviosos de origen sífilítico, observada en Francia, sería imputable al abuso de los tratamientos específicos demasiado prolongados. Sometido á estos tratamientos, está expuesto el enfermo á los peligros de la sífilofobia, que debe predisponer á los trastornos psíquicos.

Según el Sr. Kaposi, la primera cura antisifilítica debe prolongarse mucho y vigilarse con gran cuidado. Esta primera cura no debe repetirse sino cuando nos hallemos en presencia de manifestaciones sífilíticas bien caracterizadas. No se deberá, pues, someter á un sífilítico, sano en apariencia, á una segunda cura en el curso de los primeros años que siguen al contagio. Para el Sr. Kaposi, la sífilis es una enfermedad curable y no tiene un pronóstico realmente grave sino en los sujetos que durante el primer período no son sometidos á un tratamiento general metódico. Las curas preventivas, instituidas antes de la explosión de los accidentes secundarios, son nocivas, porque alteran la evolución normal de la sífilis, favorecen las recidivas precoces y las manifestaciones graves tardías.

VI

Habiendo tenido ocasión de tratar el Sr. Aschner en la clínica del Dr. S. Rona (de Budapesth) 22 enfermos de blenorragia, mediante inyecciones uretrales é instilaciones profundas de soluciones de *argentamina*, ha podido observar los buenos efectos de esta substancia, que, como medicamento antiblenorrágico, es, según dicho señor, superior al nitrato de plata. Las ventajas que tiene sobre este último, consisten, sobre todo, en una acción bactericida, á la vez más poderosa y profunda; además, la *argentamina* es mucho menos irritante que el nitrato de plata.

El Sr. Aschner ha empleado para las inyecciones en la uretra anterior, soluciones de 0,5 á 1 por 1.000; y para

las instilaciones profundas, soluciones de 1 á 4 por 1.000 de *argentamina*. La mayoría de los enfermos se habitúan pronto al medicamento, y hasta llegan á tolerar á menudo inyecciones de una solución de *argentamina* al 2 por 1.000 en la uretra anterior.

DR. RAMÓN SERRET.

SOCIEDADES CIENTIFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN DEL 23 DE JUNIO DE 1894.

Abierta á la hora señalada, y declarada conforme el acta de la anterior, se dió cuenta de las obras recibidas.

Continuando el debate sobre el paludismo en Madrid, El *Secretario-contador* que suscribe hizo uso de la palabra y dijo: «El interés teórico y práctico de las diversas cuestiones relacionadas con el tema que se discute, y los luminosos discursos pronunciados por los señores académicos sobre un asunto que, por lo difícil y complejo, ha de ser origen de variados juicios, me han decidido á agregar algunas consideraciones á las que tuve el honor de exponer la noche en que el Sr. Hernández Briz leyó su importante comunicación.

Propóngome también presentar á la Academia los impresos á que hice referencia, y en los cuales se contienen mis ideas sobre el particular, así como las pruebas en que se apoyan.

Aquí está, sobre la mesa, mi *Programa razonado de Geografía médica de España*, en que me propuse demostrar que las afecciones periódicas han sido siempre muy frecuentes en Madrid, y que en la época actual no son más comunes que en tiempos anteriores.

También tengo á la vista el tomo de los *Anales* de la Academia, en que se inserta una comunicación mía que contiene observaciones de afectos intermitentes, alguno pernicioso, recogidas en los meses de Diciembre y Enero, en tiempo seco, de grandes heladas, y cuando las manifestaciones palúdicas se hallan como en suspenso en sus focos ordinarios.

En otro tomo de la indicada publicación se encontrará una nota referente á los nacimientos y defunciones en esta corte desde el año de 1748, cuyos datos enseñan, según mi opinión, que las condiciones sanitarias de Madrid van mejorando con el transcurso de los años.

Y recuerdo, además, mi Memoria sobre el *valor terapéutico de la quina y de las sales de quinina en las piroxias*, que igualmente está sobre la mesa, escrita hace dieciséis años, con el propósito de llamar la atención de los prácticos acerca del abuso en el empleo de tales modificadores, que en ocasiones pueden ser perjudiciales.

No recordaré á la Academia otros trabajos míos en que he tratado de estas materias, porque bastan los expuestos para justificar mi nueva intervención en el debate, obligado por anteriores compromisos.

No me propongo tratar sino de algunas de las cuestiones que se han debatido, contando siempre con la benevolencia de la Academia, y no olvidando que, por lo avanzado de la estación, se halla muy próxima la suspensión de nuestras discusiones científicas.

Uno de los puntos que han dado motivo á las deliberaciones de la Corporación, ha sido el averiguar si las intermitentes son hoy más frecuentes en Madrid que en épocas anteriores. Y mi opinión es que tales estados

morbosos fueron siempre muy comunes en esta población, según se desprende de los documentos que se refieren á este asunto.

En la primera *Topografía médica de Castilla la Nueva*, escrita por un médico árabe de Toledo el año de 1314, en tiempo del Rey D. Alfonso XI, y que se tradujo al latín con el título de *Opus de practica medendi ratione, regioni Castellæ acomodata*, se consigna que las afecciones intermitentes eran muy frecuentes en Madrid y en toda su comarca. Por lo tanto, más de dos siglos antes de trasladarse la corte á la población en que vivimos, las afecciones periódicas se observaban en este territorio, sucediendo otro tanto en el Real Sitio de El Pardo, que no ha sufrido modificación esencial en sus condiciones topográficas, según se ha asegurado con razón, y en el cual son frecuentes las intermitentes, como pueden acreditarlo nuestros distinguidos compañeros D. Basilio San Martín y D. José Eugenio de Olavide, que desempeñaron al principio de su carrera, la plaza de médico patrimonial del Real Sitio.

Fortunato Fidel, en su tratado *De relatione medicorum*, dice que los pueblos carpetanos donde residen los reyes de España padecen mucho de calenturas intermitentes, tercianas y cuartanas, peligrosas y frecuentes entre sus habitantes.

D. Antonio Pérez de Escobar, en su *Topografía médica de Madrid*, publicada en el año de 1786, asegura que las intermitentes son endémicas en esta capital, y que en la mayor parte de las enfermedades se insinúan é ingieren.

La misma enseñanza se desprende de las actas de esta Corporación, puesto que en ellas consta, así en el siglo pasado como en el presente, que las intermitentes eran enfermedades reinantes en la mayor parte del año.

Los luminosos trabajos de la Comisión de Efemérides, redactados en su mayoría por el difunto académico don Luis Colodrón, son también testimonio de mis afirmaciones, así como las explicaciones del catedrático de Terapéutica, que fué de esta Facultad, Sr. D. Vicente Asuero, que sólo ejerció la profesión en esta corte, y que ofrecía á sus alumnos cuadros acabados de las intermitentes, febriles y larvadas, benignas y perniciosas.

Todos los escritos anteriores á la época en que vivimos prueban, por tanto, que las intermitentes han sido siempre comunes en Madrid, lo mismo antes de que se trasladara á esta población la capital de la Monarquía, que en los siglos posteriores; no siendo acertado, en mi opinión, el atribuir el elemento periódico que actualmente observamos á los riegos y jardines, que han sido fruto sazonado de la traída de aguas del Lozoya, puesto que, cuando no existían tales influencias, las enfermedades en cuestión se observaban con caracteres análogos y con igual frecuencia.

Pero debe consignarse el fenómeno de que las condiciones atmosféricas, tan variables con los años, influyen de un modo notable en la mayor ó menor frecuencia de las intermitentes que en Madrid reinan. La Academia oyó al Sr. Calvo que cuando nuestro difunto presidente Dr. Alonso y Rubio desempeñó la plaza de médico de la Real Casa de Campo, tuvo que tratar gran número de intermitentes, en tanto que en los quince meses en que yo serví, más tarde, dicho cargo, apenas tuve necesidad de prescribir las sales de quinina. Además, en el Asilo de Lavanderas, situado en la ribera del Manzanares, donde observé un caso de *intermitente perniciosa*, en el último otoño, en una Hermana de la Caridad, me ase-

guró la Madre Superiora que en los veintitantos años que prestaba sus servicios en el Establecimiento, no había tenido noticia de caso alguno de fiebre intermitente entre las personas que habían vivido en el Asilo.

La cuestión de si las afecciones periódicas que en Madrid reinan son debidas al paludismo ó á otras influencias, la he creído siempre de fácil solución.

No es para mí dudoso que á lo largo del río Manzanares, y en condiciones meteorológicas abonadas, se presentan manifestaciones palúdicas, ocurriendo otro tanto en diferentes puntos de la población, donde existe alguna charca ó remanso, y en los desmontes y remociones de terrenos que exigen las nuevas edificaciones ó comunicaciones.

Pero la influencia palúdica es muy limitada en Madrid, así en lo que se refiere al terreno, como á las condiciones meteorológicas, tan variables con los años y estaciones; y en cambio es evidente que las intermitentes se observan en toda la extensa superficie que constituye el término municipal de Madrid; que se presentan con frecuencia en tiempo frío y seco, ó sea en condiciones opuestas al desarrollo del paludismo; que en muchos casos no ofrecen la regularidad ni los tres estadios propios de las afecciones periódicas de los lugares pantanosos, y que no van acompañadas de las lesiones de la sangre, hígado y bazo, ni de la coloración de la piel que acompaña á las manifestaciones del paludismo.

Respecto á la existencia del *hematozoario* de Laveran en las enfermedades periódicas de esta corte, las observaciones son en tan escaso número que por ellas no puede resolverse si los estados morbosos á que nos vamos refiriendo son ó no de índole parasitaria.

Por otra parte, la acción de la quina y de las sales de quinina no es tan segura en las intermitentes de Madrid como en las de carácter evidentemente palúdico, y esa variabilidad es una prueba más de que los estados morbosos periódicos de esta corte reconocen diferentes causas, palúdicas, comunes ó desconocidas, como he tenido el honor de sostener en diferentes ocasiones. Hay, en efecto, enfermedades intermitentes que se dominan fácilmente con los preparados quínicos, y no son pocas, así de carácter febril como larvado, las que se resisten tenazmente á tales modificadores, pudiendo citar no pocos casos de una y de otra índole, y figurando con frecuencia el elemento reumático en la génesis de estas manifestaciones morbosas.

De lo anteriormente expuesto, deduzco que es compleja la etiología de las intermitentes que en Madrid se observan, y que, si unas son debidas al agente palúdico, otras son ocasionadas por enfriamientos, destemples, mojaduras ú otras influencias de análogo carácter, ó enteramente desconocidas.

El Sr. Taboada deseaba que la Academia aclarara el problema de la *esencia de la intermitencia*, así como el que se refiere á la distinción entre la periodicidad palúdica y la que es debida á otros agentes etiológicos. Pero en este punto, como en todos los que corresponden á la esfera de acción de la Medicina, no ha de olvidarse que se trata de una ciencia humana, que es necesariamente limitada, y que hemos de contentarnos con reflejar fielmente el conocimiento médico en la época histórica en que nos encontramos.

Nuestro Villalobos expresó en los siguientes versos la obscuridad de la esencia de la intermitencia, y lo cierto es que el problema sigue sin resolver, á pesar de los muchos años transcurridos desde que escribió el célebre

médico-poeta: «¿Por qué viene la terciana — sencilla al tercero día, — y responde la cuartana — al cuarto con gran porfía? — Y en la huelga, — ya quitada, — ¿dó se fué? — ¿dó se abscondió? — Y después, — cuando volvió, — ¿quién la enseñó — la posada?»

Yo tengo grandes dudas respecto á la esencia del paludismo, y, sobre todo, al valor de la doctrina parasitaria; y no me extraña que, tratándose de ideas nuevas, haya exageraciones en el elogio y en la censura, pues otro tanto ha sucedido siempre, y probablemente ocurrirá en lo sucesivo, con todas las novedades. La etiología del paludismo por seres vivos es muy antigua, y cuando se ha visto fracasar en nuestros tiempos la patogenia de las *palmellas*, de Salisbury, y la del *bacillus malarie*, de Klebs y de Crudelli, que sus partidarios sostuvieron como principio *inconcuso*, y se conocen los trabajos de Grassi y de Feletti sobre estas materias, á nadie debe chocarle que se discuta y aun se niegue el *hematozoario* de Laveran, que tantos puntos vulnerables ofrece. De las *palmellas* se dijo que no sólo se cultivaban, sino que producían intermitentes; y otro tanto se afirmó del *bacillus malarie*, que, inoculado en los conejos, se aseguró que determinaba afecciones periódicas.

Pero dígame cuanto se quiera en contrario, lo cierto es que el *hematozoario* de Laveran no reúne las cuatro condiciones que Koch y los más acreditados bacteriólogos consideran como necesarias para que una enfermedad pueda calificarse de parasitaria. No se halla constantemente en las manifestaciones palúdicas, pues según los estudios de Grassi y de Feletti, sólo se encuentra en la *intermitente irregular*; no se ha podido cultivar saprofiticamente, en medios naturales y artificiales, durante gran número de generaciones; é inoculado, no ha dado origen al padecimiento originario. Y faltando esas condiciones, nadie puede exigir, en rigor científico, que se admita la patogenia parasitaria de Laveran, porque se opone á ello la doctrina bacteriológica más sana y corriente.

Profesores muy ilustres se han negado á reconocer el *hematozoario* de Laveran, y entre ellos citaré á M. Hayem, que le considera como una alteración artificial de los glóbulos rojos, á Maragliano y á Talamon.

Los estudios de Grassi y de Feletti (1891) desvirtúan las afirmaciones de Laveran, puesto que, en vez de una sola especie, han hallado dos géneros, el *hemamoeba* y el *laveriana*, y cinco especies, que son las siguientes: el *hemamoeba malarie*, causa de las cuartanas; el *hemamoeba vorax*, de las tercianas simples y dobles; el *hemamoeba precox*, de las cuotidianas, perniciosas y subcontinuas; el *hemamoeba immaculata*, también de estas últimas, y el *laveriana malarie*, de las irregulares.

Esta variabilidad de parásitos, según los observadores, explica la poca fe que médicos de autoridad científica tienen en la doctrina parasitaria; entre los cuales he de citar á un español ilustre y querido compañero nuestro, el Dr. Letamendi, que en su *Clínica general*, publicada recientemente, al tomo II, pág. 48, aforismo 226, dice: *dentro de diez años nadie hablará de microbios*.

Yo me atrevería á profetizar en esta clase de asuntos, porque recuerdo siempre á aquel eminente cirujano francés que aseguró que el *dolor sería siempre inseparable de las operaciones*, y el descubrimiento de los *anestésicos* anuló por completo su afirmación; pero dado el estado actual de la Ciencia y del conocimiento médico, no vacilo en sostener que el microscopio no puede re-

solver, hoy por hoy, el problema de si una afección periódica es debida al paludismo ó á otras causas.

Diferentes circunstancias prodrán dar solución al punto á que me voy refiriendo. La existencia de charcas, estanques ó remansos; la regularidad de los accesos, con los tres estadios de frío, calor y sudor; los infartos viscerales del abdomen, la leucocitemia y la coloración especial de la piel; y, además, la eficacia curativa de los preparados quínicos, serán datos que nos llevarán á reconocer al paludismo como esencia de las afecciones periódicas que en una determinada localidad se observan.

Por el contrario, la carencia de aguas estancadas; las condiciones meteorológicas desfavorables al desarrollo de los efluvios; la falta de regularidad y de los estadios en los accesos febriles, así como de los infartos viscerales, leucocitemia y tinte especial del cutis, y la resistencia ó ineficacia de los preparados quínicos, nos harán formar juicio de que no es palúdica una afección periódica dada, y que debe atribuirse á otro género de influencia. A ese grupo pertenece, según mi opinión, la mayor parte de los estados morbosos intermitentes que en Madrid se presentan, siendo escaso el número de los genuinamente palúdicos.

(Se concluirá.)

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE FOMENTO

REAL ORDEN

Excmo. Sr.: De conformidad con lo informado por ese Consejo en el expediente promovido por el Decanato de la Facultad de Medicina de Valladolid, S. M. el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina regente del reino, ha tenido á bien disponer que se entienda modificado el Reglamento de practicantes y matronas de 16 de Noviembre de 1888 en la siguiente forma:

«Art. 6.º Se dispensa á los que aspiren al título de practicantes el requisito del certificado de haber practicado en hospital, aumentándose en el examen de reválida un ejercicio práctico determinado por el Tribunal.

»Art. 7.º Para probar la suficiencia de los interesados en estos conocimientos prácticos, se constituirá á principios de cada año económico en las Facultades de Medicina sostenidas por el Estado un Tribunal nombrado por los rectores respectivos, á propuesta de los decanos, que se compondrá de un catedrático numerario, presidente; un doctor ó licenciado cirujano de hospital, y un auxiliar ó ayudante de la Facultad ó profesor clínico, que será secretario.»

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 24 de Mayo de 1895. — A. Bosch. — Señor presidente del Consejo de Instrucción pública. (*Gaceta* del 31.)

VARIEDADES

EL CURSO DE CLÍNICA GENERAL

DE LETAMENDI (1)

Personifica éste el espíritu hipocrático en el austero tipo del médico de partido; no, sin duda, porque la ciudad esté condenada á padecer el mal de ausencia de estos

(1) Véase el número anterior.

nietos de Hipócrates, cual él los apellida; ni porque la aldea haya de tener el privilegio de disfrutarlos sin noche de por medio; pero sí porque la desinteresada abnegación ha de vivir más veces en la compañía de los pocos que de los muchos intereses, y de las pocas que de las muchas necesidades; graduándose la loca ambición por la medida de éstas, y el egoísmo por la de la ambición. Todo lo cual no impide que la cultura de la ciudad salte y domine por entero, siempre que llega la ocasión de que despliegue la magnanimidad al ímpetu de los sublimes ideales, y que no cesen éstos de ampliar ante el ánimo del trabajador—y como compensación á la estrechez de sus mayores necesidades—el horizonte del espíritu, con sus constelaciones pasmosas é iluminadoras. De todo hay menester.

Pero ¡cómo describe Letamendi al médico de partido y sus virtudes, espejo de la alteza de nuestra casi sobrehumana profesión! Aquél es el representante del sublime *Ars medendi*, mejor que el puro hombre de ciencia, y él quien *hace los honores* (como diría un revistero al uso) de la casa-palacio de Letamendi, y quien nos invita, con insinuante dignidad é irresistible buena fe, á que dejemos ya el vestíbulo y pasemos al primero de los como encantados salones, sobre cuya puerta amplísima se lee: *Canon fundamental del arte médica*. Entremos.

¡Cuántas bellezas! Aquello es un museo en toda regla. Sólo que es un museo en que las obras de arte están labradas con palabras á la pluma, en lugar de colores estampados con pinceles ó de piedras desbastadas á cincel. ¡Qué más da! ¿No es todo ello nacido de la idea? ¿No tiene todo ello el alma de su madre? ¿Acaso sigue siendo piedra la piedra, pasta coloreada el color, tinta la tinta, después de transmitirles el alma humana su espiritualidad? ¿No hacen sentir por igual á quien á ellas se aproxima? ¿No devuelven sus caricias á su autor? ¿No reproducen perpetuamente la fábula de Pigmalión? Estamos, pues, en un museo.

Jerarquía del Arte. — *Antigüedad de origen del sentimiento de dignidad médica.* — *Códex hipocrático de la decencia médica.* — *Comentarios al Juramento, á la Norma y al Protaforismo.* — *Valor del Códex hipocrático* — *Caracteres de la visita médica.* — Tales son los letreros calificativos de las grandiosas concepciones que ornamentan este primer salón; en el que una de las más asombrosas cosas, entre las asombrosísimas, la encuentro en el trabajo purificador del texto griego del Juramento, Norma y Protaforismo hipocráticos; aun cuando en ese trabajo haya tomado parte el sabio médico barcelonés D. Gaspar Sentiñón; á quien Letamendi colma de elogios y de quien se muestra muy agradecido, por la merced de haber aceptado y llevado á feliz término la censura de su traducción directa; en la que aparece la muy plausible novedad de añadir al texto griego y á la versión literaria, con vocablos y sintaxis castellanos, una versión literal con vocablos castellanos y sintaxis griega; lo cual es tanto como entregar por entero la traducción al fallo del lector competente y dar, con ello, á todos excepcional é irrecusable prueba de sensatez, decencia y consecuencia, ó como si dijéramos de *hipocratismos*; si es que las prendas y virtudes del alma racional pudieran ser alguna vez patrimonio de los sostenedores de una determinada doctrina, y bastasen para asegurar el acierto. De todos modos, se ve que no es Letamendi uno de tantos como jamás consiguieron sacar de vizcaína la concordancia entre sus personales acciones y palabras.

Yo siento que el autor haya sido algo duro con los pobres sacerdotes paganos que ejercían la Medicina antes de que la secularizase la escuela de Koos; á los cuales niega la *pericia* y la *probidad*, que son los elementos de la *decencia médica*. Y lo siento, porque aquellos nuestros remotos comprofesores hubieron también de tener probidad, pues que desearon curar los males de sus semejantes y lo hicieron conforme á sus recursos; los cuales no podían concederles sino una pericia rudimentaria, aunque pericia; como la mayor que hoy disfrutamos ha de ser muy pequeña, en comparación de la que está por venir. Si aquellos profesores hacían uso de una decoración de templo con todos sus accesorios, en concepto de factor terapéutico, tampoco es cosa que se vuelva mucho contra los que sabían poco más que lo beneficioso de la confianza y tranquilidad del ánimo de los pacientes, para ayudar á la curación de las enfermedades; verdad que nos inspira todavía el culto que merece, y es de creer que siga inspirándole y obteniéndole por los siglos de los siglos; aun cuando variando sin cesar el aparato escénico según los tiempos, ó sea en proporción al crecimiento y poder de la sabiduría; que se hallará tanto menos necesitada de auxilios imaginarios, cuanto más dueña sea de la realidad, cuanto más digna de su nombre.

Los comentarios del autor al Juramento, Norma y Protaforismo no admiten comentario, y no seré yo quien le intente. El lector de las presentes líneas, si le hubiere, ganará siéndolo de las finuras de ingenio y plan de todo el libro de Letamendi, pero muy en particular, de esa parte de acompañamiento armónico con que el autor hace resaltar inspiradamente las melodías hipocráticas. Que no se contente el lector con serlo mío, si es que sabe estimarse.

Otro lugar hay donde el autor pone extraordinariamente de manifiesto su energía intelectual y su sed insaciable de verdad, y es al aquilatar el valor del Códex hipocrático; para lo cual acude al muy original, sutil y pertinente medio de traducir unas escenas del *Pluto*, de Aristófanes, en las que el gran poeta cómico describe una sesión clínica de medicina sacerdotal. Feliz ocurrencia, que lleva al lector á vivir en la época de Hipócrates, contemporáneo de Aristófanes, y empaparse en las costumbres médicas que la escuela de Koos vino á reformar; pudiendo así conocer el carácter y medir el valor de esta reforma. ¿Puede hacerse más para cumplir á ciencia y conciencia una tarea empeñada? Y como toda la *Clínica general* participe en pleno de esta misma rara é iluminante vividez de espíritu, no hay aplauso, por caluroso que le imaginemos, capaz de conceder al aplaudidor la satisfacción de haber llegado á ser justo, si no es que se califique de tal lo insuficiente. Porque ¿quién podrá creer, luego de haber leído y aplaudido este libro, que lo aplaudió y leyó ya lo bastante?

Llegamos á los *Caracteres de la visita médica*, y con ellos á nuevos é inspirados primores. ¡Te reverencio, inteligencia! ¡Seáis benditos tú y los celestiales placeres que sólo tú eres capaz de revelar! ¿Quién será el infeliz que prefiera otros, después de conocidos los tuyos? ¿Y quién los podría esperar, ni aun con tu ayuda, en terreno tan aparentemente mísero y prosaico? Pues léanse los capítulos de este tercer artículo, titulados: *Carácter delegatorio*, ídem *psicológico*, ídem *moral*, ídem *remuneratorio*, si se quiere experimentar la deliciosa sorpresa de lo elevado y lo imprevisto á la vez.

Bajo la acción de todas estas emociones, el visitante

del admirable museo pasa del primero de los salones al segundo.

¡Qué colosal es! Al penetrar en él, he leído en grandes y dorados caracteres: *Preliminares clínicos*. Y luego he visto que aquel inmenso espacio se dividía nada menos que en siete departamentos; á cuya contemplación en conjunto se achica por un momento el ánimo, para rehacerse en seguida al calor del entusiasmo y de la curiosidad, y hallar pequeño, para saciar sus despertadas ansias, aquello mismo que comenzó por empuñecerle á él.

Tales departamentos, separados entre sí por septos lúcidos, llevan el nombre de *Tratados*.

El primero de ellos se dedica al *Hábito personal*, y se divide, á su vez, en otras dos secciones, que son: *Noseontopsis*, ó juicio previo acerca del enfermo, y *Pelaticotaxis*, ó clasificación de clientes; las cuales secciones se hallan precedidas de un bien concebido pórtico, en cuyos muros aparecen incrustadas muy sabias prevenciones acerca de lo que se deberá entender por hábito personal, que es todo *cuanto del cliente trasciende á su exterior*, constituyendo para con el médico una base de relación que es de dos órdenes: *directa*, con el cuerpo enfermo que ha de ser curado, é *indirecta*, ó por intermedio de lo moral, así del paciente como de sus deudos, en calidad de colaboradores naturales de la cura. De aquí la distinción entre el previo juicio que el médico deberá formar de la personalidad orgánica de su enfermo, por un lado, y, por otro, de las circunstancias morales de éste y de quienes le rodean, entendidas en un sentido de aplicación estrictamente clínica; que es el fundamento de la dicotomía percibida y dibujada por el perspicuo maestro; uno de los muy pocos que en el mundo pueden decir con Medea: «Yo me basto á mí mismo», ó bien: «Yo no quiero ser nada sin ser mío». Porque Letamendi es una fábrica de pensamientos, no un depósito, ni mucho menos la acostumbrada prendería. Es manantial, no estanque, y menos una de esas tantas turbias charcas en que suelen abrebarse los inocentes corderillos científicos. Letamendi y sus libros son verdaderas glorias españolas; cuya originalidad brillante inutiliza todos mis propósitos de atenerme á la descripción y reservar para contados momentos el aplauso. Jamás me he visto arrollado de igual modo. Pero no hay que compadecerme; pues si bien la ola del mérito atolondra y derriba por el suelo á quien coge de lleno, como á mí en este trance, tampoco hay en el mundo fuente más poderosa de delicias que sus chapuzones y su empuje. Y el lector que lo dude, que me siga hasta la *Clínica general*; que lo sea de ella, y verá si tengo ó no razón en lo que digo.

Pero atendamos á la *Noseontopsis*, que aparece constituida por los siguientes diversos órganos ó artículos: *Fundamento natural*, *Transcendencia del juicio previo* y *Trifurcación del problema*; la cual trifurcación, referente al enfermo, se encabeza con estas tres preguntas: «I. ¿Quién es? II. ¿Qué es? III. ¿Qué padece?» El primero de tales temas — *psicológico*, según la denominación del autor —, se despliega en varios párrafos, titulados: *Carácter instintivo de la solución*, *Tentativas fracasadas*, *Contribución del autor*, *Nuevos principios de Antropognomía* (donde se incluyen nada menos que doce novísimos estudios especiales, de que daré una muestra, para que pueda juzgar del calibre de ellos el lector), y *Ejercicios antropognómicos*.

Pues bien: el *principio XII*, que tomo por ejemplo,

se fija en la configuración del rostro, que Letamendi toma por trasunto fidelísimo del cerebro, en virtud de ser debidas las facciones de la cara á huesos correspondientes, por una ó más de sus estribaciones, á la región *terrestre* del cráneo; lo que, unido á varias comparaciones osteológicas que trae á cuento el autor, le conduce á la afirmación de que el desarrollo y forma de las facciones permiten deducir el desenvolvimiento y traza escultural de la parte inferior-anterior del cráneo; razón por la cual, es la cara una especie de microscopio de las circunvoluciones cerebrales terrestres; pudiéndose así juzgar de ellas, no obstante encontrarse tan ocultas. Y aquí añade el autor que puede hacerse esto con mayor claridad y fijeza que respecto á las circunvoluciones *solares*, ó de la bóveda y parte alta de las paredes, pues que de ellas tan sólo nos es dado observar *grosso modo* la general escultura de su conjunta masa; haciendo también notar que el desarrollo de la cara está entre los irracionales en razón inversa al de la región cerebral solar, y que lo propio acontece en el hombre; cuyo desenvolvimiento facial es inverso al de la región solar del cerebro, pero corre parejas con el de la terrestre y con las *propensiones animales* y *aptitudes prácticas* que más favorecen al hombre para sacar partido de sus semejantes. Esto hace pensar á Letamendi que es en la región terrestre del cerebro donde están escondidos los registros de esas propensiones y aptitudes más directamente conservadoras, y que si la traza escultural del lado solar del cráneo nos da poco más que señales vagas del orden superior intelectual y moral, la del rostro nos suministra sinfín de datos relativos al orden práctico; tales como el carácter, propensiones sensitivas y aptitudes perceptivas, conmemorativas y expresivas; por todo lo cual, nadie mira sino á la cara de un desconocido, para juzgarle; cosa en la que hasta los irracionales imitan entre sí al hombre. De modo que resulta motivo bastante para que afirme el autor, en su peculiar estilo metafórico, que la *cédula personal* del individuo está en su rostro.

(Se continuará.)

CONSULTORIO

PREGUNTAS

585. 1.^a Estando ya aprobadas en el Senado las bases de la nueva ley de Sanidad (como se sabe), ¿por qué no se aprovecha la benevolencia que la mayoría fusionista presta al actual Gobierno en la discusión de los Presupuestos y otras cuestiones políticas; y una vez queden aprobados éstos en el Congreso, y mientras se discuten en el Senado, no se ponen á discusión dichas bases en el Congreso á fin de conseguir su aprobación? La Prensa profesional debe interesarse en este sentido, y particularmente EL SIGLO MEDICO (nuestro adalid de siempre), poniendo todos de su parte los medios que se crean conducentes al caso, con el objeto de conseguir su aprobación y salir de una vez del estado tristísimo en que nos vemos los titulares.

2.^a ¿Qué deben hacer las Asociaciones de toda España para la consecución de este fin, y qué medios cree EL SIGLO MEDICO que se pueden emplear para ello.—S. G.

RESPUESTAS

585. 1.^a La mejor respuesta que podemos dar á esta pregunta es recortar de un periódico político la siguiente noticia:

«Los señores diputados D. Alberto Aguilera y doctor Pulido hicieron ayer tarde en el Congreso gestiones y celebraron conferencias con los señores presidente de la Cámara, ministro de Hacienda y presidente de la Comisión de Presupuestos, para lograr en breve la aproba-

ción del proyecto de bases para una ley de Sanidad que está puesta á la orden del día en el Congreso. Los señores citados se prometen que sus esfuerzos den el resultado apetecido.»

De esta suerte, sin excitaciones de nadie, sin ruido de ningún género, procura EL SIGLO MEDICO el bien de la clase, despreciando las insinuaciones malévolas de un colega que, por estar enterado en todo, aun no se ha enterado de que nuestro director, Sr. Nieto Serrano, hace más de dos años que no es senador ..

2ª En el estado en que está hoy la política no creemos que pueda hacerse otra cosa que lo que hace tiempo viene persiguiendo el Dr. Pulido.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 708,71; mínima, 704,03; temperatura máxima, 24°,6; mínima, 7°,5; vientos dominantes, NNE., NE. y O.

Las variaciones observadas durante esta semana en las enfermedades reinantes, han sido muy poco importantes: continúan los estados gastro-intestinales febriles auto-infectivos, presentándose con frecuencia, pero sin complicaciones graves. Los catarros de las vías respiratorias se sostienen en la misma proporción que en las semanas anteriores, y las lesiones cardíacas y renales muestran la misma acentuada tendencia á las complicaciones congestivas y anasárquicas. En los niños, el sarampión, la coqueluche y las anginas benignas, siguen siendo los padecimientos más frecuentes.

CRONICA

Tratado de Medicina y de Terapéutica. — Hemos recibido el tomo I del notable *Tratado de Medicina y de Terapéutica* que publica en París la casa J. B. Baillière et Fils, y que es debido á la pluma de los señores Brouardel, Gilbert y Girode. El tomo I trata de las *enfermedades micróbicas y parasitarias*; forma un volumen en 8º de 816 páginas, y se vende á 12 francos. Toda la obra constará de 10 volúmenes, y se publicará uno cada tres meses.

Abuso de la cerveza. — El Dr. Bollinger, director del Instituto de Anatomía patológica de Munich, afirma que es raro encontrar en dicha ciudad el corazón y los riñones normales en los adultos. El consumo excesivo de la cerveza, ocasiona la enfermedad renal, y la hipertrofia del corazón y su degeneración son de ordinario secundarias.

Los médicos y la política en Portugal. — En Portugal trátase de reformar la ley electoral y de reducir á 120 el número de diputados, fijando en 20 el número de los abogados y médicos que podrán formar parte de la Asamblea.

La sífilis en Rusia. — En 1890 había cerca de un millón de sifilíticos en los hospitales de Rusia...

Para disminuir los estragos que causa la sífilis, propone el Dr. Letzel afeitar todas las semanas — durante dos ó tres años — el monte de Venus á las prostitutas que tengan sífilis ó blenorragia. De esta suerte nadie sería engañado, y esas desdichadas tendrían que buscar otro medio de ganarse la vida.

Laboratorio de Bacteriología. — El Municipio de París ha votado 10.000 francos para la creación, en el Laboratorio municipal de Bacteriología, de un servicio especial para el examen de las falsas membranas diftericas que remitan los médicos.

Enhorabuena. — El ilustrado médico-director de baños D. Ramón Llord y Gamboa, ha recibido el grado de Licenciado en Ciencias — sección de físico-químicas —, habiendo merecido del Tribunal la honrosa nota de sobresaliente, que tan escasamente se concede en esta clase de estudios.

Felicitemos cordialmente á nuestro compañero por tan señalada distinción.

Más médicos militares. — En virtud de brillantes ejercicios de oposición, han sido propuestos para médicos segundos del Cuerpo de Sanidad Militar los señores siguientes:

Núm. 1, D. Octavio García Burriel; 2, D. Mauricio Fernández Pardo; 3, D. Salvador Walls y Moltó; 4, D. Luis Ubeda y Cardona; 5, D. Eduardo Cisneros y Sevillano; 6, D. José María Dominador; 7, D. Manuel Molins y Guerra; 8, D. Valentín Suárez; 9, D. Rodrigo Moya Litrán; 10, D. Justo Muñoz García; 11, D. Francisco Durban Orozco; 12, D. Diego Naranjo y Moreno; 13, D. Cándido Navarro Vicente; 14, D. Sixto Martín y Miguel; 15, D. Cristóbal Perpiña y López; 16, don César González Haedo; 17, D. José del Buey y Pagán; 18, D. Manuel Petit y Tacón, y 19, D. Juan Madariaga Martínez.

Nuestra enhorabuena á los agraciados.

Traslado. — Por real orden de 24 de Mayo, publicada en la *Gaceta* del 4 del corriente, y en virtud de concurso de antigüedad, se nombra catedrático de Clínica de Obstetricia de la Facultad de Zaragoza al Sr. D. Luis Guede y Calvo, actual catedrático de Patología Quirúrgica de la Facultad de Barcelona.

Asociación francesa de Cirugía. — El noveno Congreso de esta Asociación se abrirá en París en la Facultad de Medicina el 21 de Octubre próximo bajo la presidencia del Dr. Eugenio Bæckel.

Los temas que se discutirán son: I. *Cirugía del pulmón (exceptuando la pleura)*, del que es ponente el señor Reclus. — II. *De la intervención operatoria precoz ó tardía en las soluciones de continuidad de los huesos (exclusión del cráneo y raquis)*, siendo ponente el señor Heydenreich.

Las comunicaciones se dirigirán al secretario M. Lucien Picqué, rue de l'Isle, 8, París.

Otro colegio. — Ha quedado constituido el Colegio médico de P.ñferrada (León). Constituyen la Junta directiva los profesores siguientes:

Presidente, D. Julio Laredo; vicepresidente, D. Leopoldo Taladriz; tesorero, D. Leoncio Fernández; secretario general, D. Antonio Tahoces.

GABINETE DE CONSULTA Y OPERACIONES QUIRURGICAS, destinado únicamente á la curación de enfermos de garganta, nariz y oídos. — **Fuencarral, 19 y 21, principal.** — El médico-director, *Alfredo Gallego*.

Según prometimos hace algún tiempo á nuestros lectores, hemos ensayado repetidas veces en nuestros enfermos el *Febrífugo infantil* ó sulfato de quinina dulce del Dr. Santoyo, de Linares, y no podemos menos de recomendar á nuestros compañeros el empleo de tan precioso medicamento. Su acción es tan pronta, segura y eficaz, como cómoda y fácil su administración, pues no hay niño que no lo tome con verdadera complacencia, hasta el punto de que los que saben hablar piden con insistencia nuevas dosis después de haber saboreado la primera. El Sr. Santoyo merece bien de los médicos y de la Humanidad en general por haber logrado con tal acierto resolver el problema de hacer facilísima y agradable la administración de un medicamento importantísimo, cuyo sabor insoportable lo hacía inaplicable en muchos casos en que su empleo era absolutamente necesario.

(De *El Diario Médico-Farmacéutico* de 1.º de Diciembre de 1884.)

Abortos y relajación del tejido abdominal. Se evitan infaliblemente con el **Estético regulable P. Ramón**, aprobado por la Real Academia y usado, desde el principio del embarazo, por todas las señoras sin excepción. Carmen, 33, primero, Barcelona. Propectos gratis.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia núm. 3.

TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Se publica
todos los domingos.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO

MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIAS: 4 pesetas trimestre.
8 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 pts.

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA

ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 pts.JARABE
y
Pasta deAUBERGIER
con Lactucarium

TOSSES, Constipados, Bronquitis

APROBACION de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Para la curacion de las Afecciones de los Pulmones y de los Bronquios, calma la Tos y suprime el Insomnio.
F. COMAR et FILS, 28, Rue St-Claude, PARIS. En todas las Farmacias.

CAPSULAS RAQUIN

ENFERMEDADES SECRETAS

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
un VEJIGATORIO en el brazo
MANTENIDO CON
EL PAPEL DE ALBESPEYRES
Empleado en los HOSPITALES MILITARES.
EXÍJASE LA FIRMA FUMOUZE-ALBESPEYRES.Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas TONICO, ANTI-NERVIOSO

Prescripto con exito por todos los médicos para combatir las Gastritis, Gastralgias y para regularizar todas las funciones del Estómago y de los Intestinos.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con IODURO de POTASIO

Es el específico mas seguro de todos contra las Afecciones tuberculosas, los Cánceres, los Reumatismos, las Enfermedades de la piel y los Accidentes sífilíticos.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con IODURO de SODIO

Se emplea como los otros Ioduros y principalmente en las Afecciones del Corazon.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con PROTO- IODURO de HIERRO
Perdidas blancas, Demoras mensuales, Anemia, Raquitismo.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con IODURO DE ESTRONCIO

Afecciones cardíacas, Reumatismos, Angina del Pecho, Asma, etc.

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul, 2 - PARIS.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de exito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escurbuticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloracion y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscritores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

TODA la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, aparcado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — Horas de oficina: de nueve á tres los días no feriados

ESTAFETA DE PARTIDOS

El que desee solicitar las vacantes de médico, farmacéutico y practicantes del pueblo de Madroñera (Cáceres), que se informe bien de lo que ocurre en dicha localidad, en que la política lo absorbe todo, y en donde existen médicos y farmacéuticos acomodados y con arraigo en el pueblo y que no piensan dejar de ejercer la profesión.

— El Ayuntamiento de Mayorga de Campos (Valladolid) ha anunciado una plaza de médico titular — de nueva creación — con la dotación anual de 500 pesetas por Beneficencia, y dice que podrá producir hasta unas 2.500. Tengan muy en cuenta los que piensen solicitarla, que en dicho pueblo hay en la actualidad tres médicos: Uno que, por sus canas y buenos servicios prestados en la localidad, le consideran y respetan. Otro joven, hace próximamente dieciséis años que está ejerciendo su profesión con otra titular de 1.000 pesetas; tiene igualados todos los vecinos, con más los de dos pueblos anejos á éste; goza de generales simpatías y está á una gran altura como médico y propietario. El tercero es un hijo del pueblo que se licenció hace tres años, desde cuya fecha ha estado en su partido, que dista del repetido Mayorga 5 kilómetros, habiendo hecho su traslado á últimos de Abril; vive en compañía de sus padres, y sin perjuicio de visitar de acarreo su partido; de San Juan en adelante cogerá igualados también en el relacionado Mayorga, donde tiene una numerosa familia, amigos y contemporáneos que le profesan sincera amistad.

VACANTES

— La de médico-cirujano — por cumplimiento de contrato — de Majadas (Cáceres). Dotación 500 pesetas pagadas por trimestres de los fondos municipales por la asistencia de 15 familias pobres y 1.500 pesetas, también cobradas, por la asistencia del resto del vecindario, que es de 115 vecinos. Solicitudes hasta 1.º de Julio al alcalde.

— Las dos de id. id. — por terminar el contrato el fin del corriente — de Almendralejo (Badajoz). Hab. 9.700. Dotación 750 pesetas anuales cada una por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Luis Martínez.

CALENTURAS.

Recomendamos las **Grajeas Lope Rupérez** para la pronta y completa curación de las **fiebres palúdicas rebeldes**. Dichas **Grajeas** han sido sancionadas por la clínica en infinidad de casos, como preparado farmacéutico de primer orden para el objeto indicado, y como excelente tónico (á pequeñas dosis) en los casos de **anemia, debilidad é inapetencia**. — Al doctor que no las conozca y desee ensayarlas, se le remitirá **gratis C. S.** para su ensayo.

Depósito Central: Farmacia del autor, Villa del Río (Córdoba).

3 pesetas caja en todas las farmacias y droguerías de España.

Grandes rebajas, según la importancia del pedido.

— La de id. id. — por dimisión — de El Cardoso y su anejo Iruela de Buitrago, distantes entre sí media legua, pertenecientes á las provincias de Guadalajara y Madrid respectivamente. Dotación anual 2.000 pesetas, satisfechas por trimestres vencidos, por la asistencia á los habitantes de ambas localidades, los casos de Beneficencia y de oficio que puedan ocurrir, y cuyos vecindarios constan de 160 vecinos. La residencia del facultativo será en El Cardoso. Se hace saber á los aspirantes que no hay profesores en los pueblos limítrofes de Colmenar de la Tierra, Bocigano y Peñalba, por cuya razón tiene probabilidad de contratar con los Ayuntamientos respectivos las titulares de los citados pueblos, motivo por el cual aumenta el partido de estos dichos pueblos de El Cardoso y La Iruela. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde D. Fernando Martín.

— Las dos de id. id. — por estar servidas interinamente — del término municipal de Montemolín (Badajoz). Dotación 999 pesetas anuales, pagadas por trimestres ven-

dos, por la asistencia de 130 familias pobres, y la de las aldeas de Pallares y Santa María, anejas á la misma, con 975 pesetas por la asistencia de 90 familias pobres, pudiendo además hacer igualas con todos los demás vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Salustiano Rojas.

— La de id. id. de Valdenuño Fernández y su anejo Mesones (Guadalajara). Dotación anual 175 á 200 pesetas por Beneficencia y 250 á 260 fanegas de trigo de igualas con los vecinos pudientes de los dos pueblos, que distan quince minutos de buen camino. Este pueblo se halla á unos 22 kilómetros de Guadalajara y unos 5 de Fuentelahiguera, desde donde diariamente sale coche-correo á Guadalajara y viceversa, y el contrato empezará desde el 24 de Junio próximo. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Julián Moreno.

— La de id. id. de Puebla de Trives (Orense). Hab. 5.360. Dotación 999 pesetas anuales por Beneficencia. El contrato se hará por cuatro años. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Camilo Cortiñas.

— La de id. id. — por dimisión á causa de su avanzada edad — y la de farmacéutico de Arguilla (Guadalajara). Dotación 250 pesetas por Beneficencia municipal, pagadas por trimestres vencidos, 550 pesetas calculadas de los vecinos ajustado á metálico, y unas 105 fanegas de trigo de los vecinos ajustados y que las percibirá el agraciado al tiempo de la recolección de las eras. La de farmacéutico, con la asignación de 100 pesetas por Beneficencia y unas 100 fanegas de trigo pagado por los vecinos. Los agraciados serán exceptuados del pago de consumos, y además tienen libertad para contratar con los anejos de Hontanares, Almadrones y demás que se han venido y vienen asistiendo, como lo es también el pueblo de Yela y otros, que todos se hallan próximos á la localidad y de buen camino. Lo sano del país, sus excelentes y abundantes aguas, la proximidad á la vía pública de ferrocarril y buen estado de población, rodeada de excelentes jardines, hacen merecer y animar á los aspirantes á solicitar dicha plaza. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Claudio Elvira.

— La de id. id. de Navarredonda y su anejo San Mamés (Madrid, en unión de los vecinos de Villavieja. Dotación 250 pesetas anuales, pagadas por trimestres adelantados, por la asistencia de 10 familias pobres y unas 2.000 pesetas ó 400 fanegas de trigo de igualas con 150 vecinos pudientes, casa libre y libre también del impuesto de consumos, con obligación de residir en el anejo de San Mamés como punto céntrico del partido médico, cuyo anejo dista unos 2 kilómetros de cada uno de los otros dos pueblos. También queda en libertad para contratar, si le conviniere, con los vecinos del inmediato pueblo de Pinilla. Estos pueblos disfrutan de buenas y abundantes aguas, distan una legua de la villa de Buitrago, de donde hay coche diario para Madrid. Solicitudes hasta el 20 del corriente, dando conocimiento al mismo tiempo al alcalde de Villavieja.

Navarredonda, 20 de Mayo de 1895. — El alcalde, *Guillermo Hernán*.

— La de farmacéutico — de nueva creación — de Mesas de Ibor (Cáceres), dotada con 75 pesetas anuales, pagadas de los fondos municipales por trimestres vencidos y suministro de medicamentos á 6 familias pobres, pudiendo el agraciado contratar con 171 familias no pobres, con la circunstancia favorable de distar una legua los pueblos del Bolevual de Ibor, Campillo de Deleitosa y Valdecañas, que carecen también de farmacia, siendo ésta la más cercana, y cuyos pueblos son próximamente de igual vecindario que éste. Solicitudes, con los antecedentes, deben presentarse en esta Alcaldía antes del 20 del corriente.

— La de id. id. — por traslado — de Villoslada de Cameros (Logroño). Dotación 500 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia de 1 á 30 familias pobres y 75 pesetas para renta de casa, pudiendo igualarse con 170 vecinos pudientes á razón de 11,50 pesetas cada uno, pagadas también por trimestres. Solicitudes hasta el 15 del corriente al alcalde D. José Sáenz.

— Una de las de id. id. — por renuncia — de Villanueva del Fresno (Badajoz). Hab. 3.300. Dotación 1.500 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia de 300 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. José Rodríguez Infante.

— La de id. id. de San Miguel de Salinas (Alicante). Habitantes 1.250. Dotación 500 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 del corriente al alcalde D. Antonio Pérez Pujol.

SOCIEDAD FILANTRÓPICA MERCANTIL MATRITENSE

Se saca á concurso, por término de quince días, á contar desde el de la fecha, una plaza de médico electricista con el haber anual de 750 pesetas. Las condiciones por las que ha de ser provisto esta plaza, se hallarán expuestas en las oficinas de la Sociedad, calle del Caballero de Gracia, núm. 11, cuarto 2.º derecha, segunda escalera, todos los días laborales, de dos á seis de la tarde. Las solicitudes se dirigirán al señor presidente, entregándolas en el expresado local á las horas marcadas. Madrid, 9 de Junio de 1895. — El secretario, *Pablo Martín*.

— Debiendo proveerse, con arreglo á lo acordado, dos plazas de médico titulares para la asistencia de las familias pobres y demás servicios anejos, las cuales se hallan dotadas con el sueldo de 500 pesetas anuales, se anuncia dicha provisión de conformidad con lo determinado en el art. 11 del real decreto de 14 de Junio de 1891, á fin de que en el plazo de treinta días puedan presentarse solicitudes acompañadas de los documentos justificativos de los títulos, méritos y servicios que se aleguen; advirtiéndose que durante el expresado plazo se hallará de manifiesto en la secretaría municipal el expediente respectivo, donde constan las condiciones á que ha de atenderse la prestación del servicio de referencia.

Teruel, 21 de Mayo de 1895. — El presidente, *Felipe G. Cordobés*.

— La de id. id. — por renuncia — de Castañares de Rioja (Logroño). Dotación 500 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia de 1 á 20 familias pobres y las iguales con 190 á 200 vecinos pudientes, que pagan de 12 á 13 pesetas cada uno. Solicitudes hasta el 19 del corriente al alcalde D. Braulio del Río.

— La de id. id. de Gejo de los Reyes (Salamanca). Hab. 250. Dotación 40 pesetas anuales por la asistencia de 4 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Sebastián Benito.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Valdefuentes (Salamanca). Hab. 1 020. Dotación 350 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia de 20 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 16 del corriente al alcalde D. Alejandro Hernández.

SUSTITUTO El que le necesite en el ejercicio de la profesión puede dirigirse al Sr. Anglada, calle de León, 40 y 42, principal, Madrid, quien enterará de las condiciones.

LAS PASTILLAS

Cloro-Boro-Sódicas á la Cocaína.

Estas pastillas las recomiendan eminentes profesores, porque reúnen á la acción calmante, tónica y anestésica de la cocaína, la astringente y antipútrida de los compuestos bóricos y la eliminadora del clorato sódico.

Son, pues, de utilidad incontrastable en las anginas, ronqueras y en todas las inflamaciones de la boca y garganta, ya sean crónicas ó agudas. Se remiten por correo.

Depósito: Farmacia **Bonald.** Madrid.
Núñez de Arce, 17.
(Antes Gorguera).



BONALD

URBERUAGA DE UBILLA

MARQUINA (VIZCAYA)

ESTABLECIMIENTO BALNEARIO DE PRIMER ORDEN

Modelo en confort y servicio de mesa, así como en las instalaciones de las **salas de respiración, inhalación y pulverización.**

Abierto al público de 15 de Junio á 30 de Septiembre.

AGUAS AZOADAS-BICARBONATADAS.

Tres manantiales con temperatura de 27° centígrados.

CAUDAL EN UNA HORA, 32.622 LITROS

Estas aguas, cuyo determinismo terapéutico está demostrado en más de 30.000 enfermos, son eficacísimas en casi todas las enfermedades del aparato respiratorio, tisis pulmonar, enfisema, coqueluche, bronquitis crónica, asma, laringitis y toda clase de padecimientos de la garganta y fosas nasales. También se modifica en algunas del aparato digestivo, corazón y vías urinarias.

Véase la monografía de URBERUAGA, que se remite gratis á quien la pida.

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **COMPAÑÍA COLONIAL** acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un**

CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos)... **1,75 ptas.**
Precio del medio paquete (200 gramos)... **0,88 --**

De venta: Compañía Colonial, Mayor, 18; Montera, 8

AGUAS OXIGENADAS

CASA DEL CONTRABANDISTA

En el Paseo de Coches del Retiro.

— **TELÉFONO 4.224** —

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vomitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis urica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Serrano, 54; Abada, 4 y 6; Gorguera, 47; Hortaleza, 9; Atocha, 35; Gerona, 4, botica de Santa Cruz San Marcos, 44; Arenal, 2, farmacia Fuenarral, 140; Magdalen, 40; Doña Bárbara de Braganza, 6, y principales farmacias.

BALNEARIO DE CESTONA

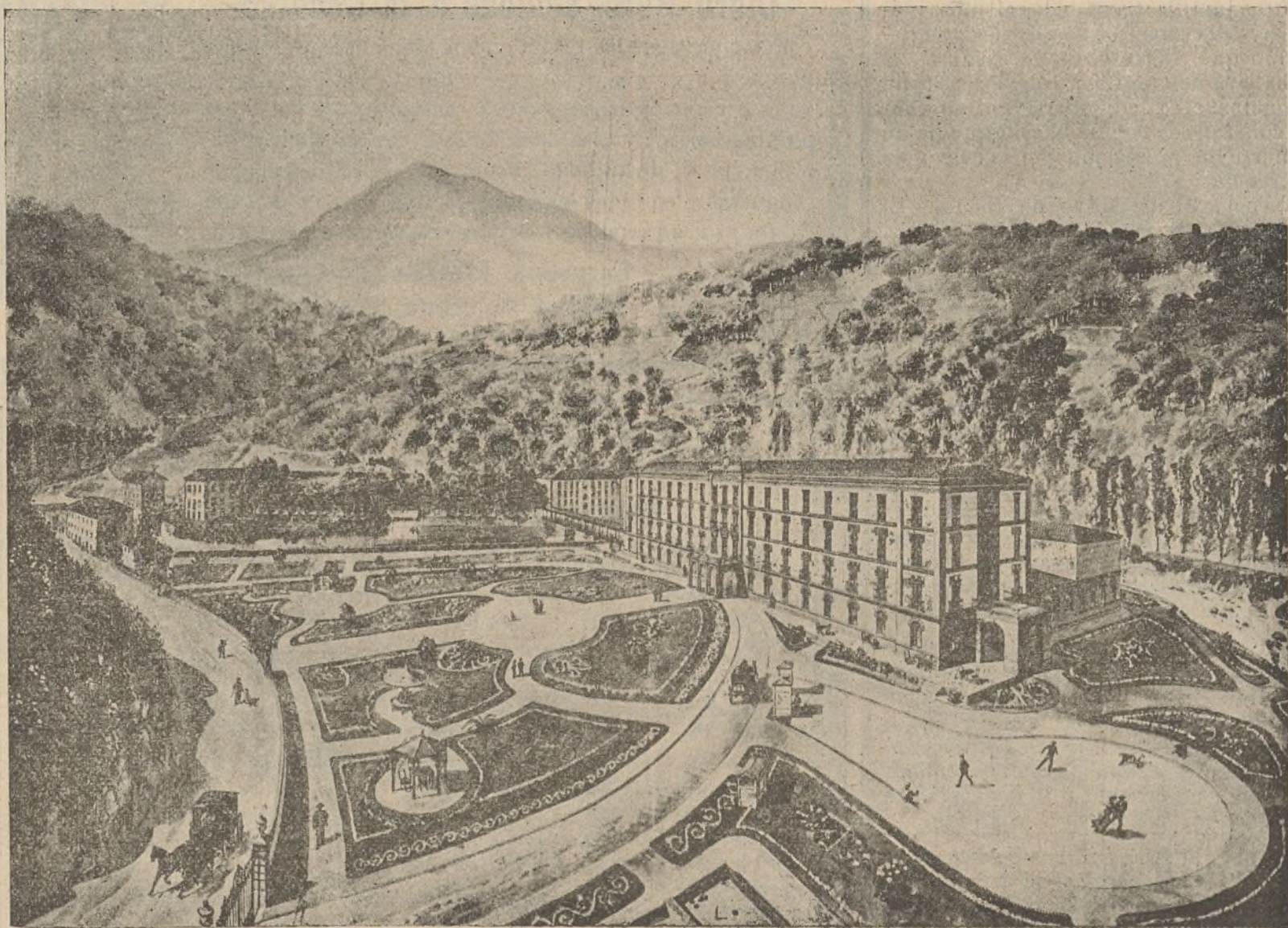
(GUIPÚZCOA)

Aguas termales cloruradas sódicas. — Variedad sulfatada sódica.

ÚNICAS EN ESPAÑA

ANÁLOGAS Y MUY SUPERIORES A LAS DE CARLSBAD EN ALEMANIA
Premiadas con medallas de Oro, de Honor y Plata en las Exposiciones de París, Niza, Burdeos, Amsterdam, Francfort y Madrid.

Dos manantiales. — Temperatura: 31° y 27° C.



Acreditadas, hace más de un siglo, en las **enfermedades del estómago, hígado é intestinos;** en **todas las variedades del urismo, obesidad, clorosis y neurosis;** en los **estados discrásicos consecutivos á las enfermedades por infección,** etc., etc.

SITUACIÓN. — En la villa de su nombre, á 9 kilómetros de Zumárraga y Zarauz.

ITINERARIO. — Ferrocarril del Norte, á Zumárraga; y Central de Vizcaya, á Deva y á Zarauz.—Servicio de carruajes al Establecimiento, en hora y media.

FONDAS Y BALNEARIO. — Además de las tres fondas que existían, este año se inaugurará un **Gran Hotel** que ocupa 46.000 pies edificadas, con Salón de fiestas. — Teatro. — Comedor para 300 personas. — Restaurant. — Biblioteca. — Salón de lectura. — Alameda frondosa. — Parque con velódromo. — Tiro de pistola y carabina. — Patinaje. — Gimnasia y otras distracciones. — Alumbrado eléctrico en todos los edificios y jardines. — Galerías cubiertas de 200 metros de longitud. — Balneario dotado de los aparatos más modernos para la aplicación de las aguas.

ESTACIÓN TELEGRÁFICA. — DOS CORREOS DIARIOS

Estación telefónica directa con Madrid, Barcelona, Zaragoza, Burgos, Valladolid, Bilbao y San Sebastián.

Expediciones á los puertos de mar inmediatos de Zumaya, Deva, Zarauz y á las villas de Azpeitia, Azcoitia y al notable Santuario de San Ignacio de Loyola.

Temporada oficial, de 15 de Junio á 15 de Septiembre,

prorrogándose, si las condiciones de la estación y las necesidades de la concurrencia lo exigen.

MÉDICO DIRECTOR EN PROPIEDAD

DR. D. J. JIMÉNEZ DE PEDRO

con residencia, fuera de la temporada, en Madrid,

Doña Bárbara de Braganza, 18, tercero.

PROPIETARIOS

SRES. ECHAIDE, HERMANOS

A quienes se dirigirá toda la correspondencia.

Exportación de las aguas: Se hallan de venta en Madrid en el *Depósito central*, calle de Santa Brígida, 13, en el *Continental Exprés*, Carrera de San Jerónimo, 15, y en las Farmacias y Droguerías de Madrid, Provincias y Extranjero.

Preparados de Nuez de Kola DE A. COIPEL

GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disentería, afecciones cardíacas, cansancio físico e intelectual.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

VINO IODO-TÁNICO

Y VINO IODO-TÁNICO-FOSFATADO

PREPARACIÓN ESPECIAL DE

A. COIPEL

El mejor medio de administrar el iodo.

Constituye un tónico excelente en los casos de Bocio, Eserófulas, Tisis y Leucorrea, y sustituye con ventaja á todos los preparados de **aceite de hígado de bacalao**, á los de **quina** y los **ferruginosos**.

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO

DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1. FARMACIA

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMÓN A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

Tratamiento curativo de la tisis y la tuberculosis.

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

ORATES, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

Bazar Quirúrgico

DE ALONSO SENMARTI

Proveedor del Instituto oficial de Vacunación, Colegio Clínico de San Carlos, Hospitales y Farmacias.

Primera casa en instrumental inglés, mangos metálicos, aséptico, para médicos, dentistas y veterinarios, jeringas Roux antidiftéricas, vendajes, gomas, aparatos higiénicos, camas y sillas para operaciones, reconocimiento é inválidos, estufas esterilizadoras, esqueletos y figuras anatómicas para enseñanza.

Piernas artificiales de gran comodidad, último adelanto, y los mejores aparatos ortopédicos para corregir la desviación de las piernas y tobillos de los niños, corsés y botitos de *poro plástico*, así como los aparatos Taylor ó Lafayet, perfeccionados para corregir la coxalgia, de 100 á 150 pesetas.

Aparatos higiénicos y confección en gran escala de fajas, suspensorios y braqueros, incluso los reductores, tan eficaces para la curación de toda clase de hernias ó quebraduras.

La casa de mayores novedades y más barata, según verá el que pida refiriéndose á objetos diseñados en otros catálogos.

CARBETAS, 13, frente el Ministerio de la Gobernación. — BAZAR QUIRURGICO

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

CÁPSULAS EUPÉPTICAS PIZA Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta

EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA

DE MAYA

EUCALIPTOL, IODOFORMO

Y GUAYACOL

Frasco 12 reales

Dr. PIZA, Plaza Pino, 8.-Barcelona y principales farmacias



VINO DE VIAL

LACTO FOSFATO - CARNE - QUINA

Alimento fisiológico completo.

Anemia. — Convalecencia.

Pérdidas de las fuerzas. — Languidez. — Inapetencia.

Perfectamente proporcionado y asimilable, el **Vino Fosfatado de Vial** es un estimulante poderoso de la nutrición. De cierta eficacia, es el reconstituyente general de todas las afecciones debilitantes.

Farmacia **VIAL**, Rue **VICTOR HUGO**, 14, **LYON**, y todas las Farmacias.

JARABE Y GRÁNULOS CROSNIER

MINERAL-SULFUROSOS

CON ALQUITRAN Y MONOSULFURO DE SODIO INALTERABLE

Dosis: Adultos, una cucharada de sopa ó 2 gránulos, mañana y tarde, 4 h. antes ó 2 h. después de la comida.
Paris, **NITOT**, 22, Rue des Saints-Pères, y LAS FARMACIAS.

DEBILIDAD, ANEMIA, ENFERMEDADES DE LA INFANCIA

son curadas con la

FUCOGLYCINA DEL D^r GRESSY

Este Jarabe compuesto de plantas marinas posee todas las propiedades del Aceite de **Hidago de Bacalao** con la ventaja de ser agradable al paladar.

LE PERDRIEL et C^{ia}, Paris.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con **COCAINA** — **PEPSINA** y **DIÁSTASIS**

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | **NEVRÓISIS ESTOMACALES** | **HASTÍO de los ALIMENTOS** | **CONVALECENCIAS**
DISPEPSIAS | **VÓMITOS** | **DIGESTIONES DIFÍCILES** | **DEBILIDAD GENERAL**

PARIS, 8; Plaza de la Magdalena, **FARMACIA VIRENQUE**, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

Pildoras y Jarabe

BLANCARD

Con Ioduro de Hierro inalterable.

ANEMIA

COLORES PÁLIDOS

RAQUITISMOS

ESCRÓFULOS

TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Exijase la Firma y el Sello de Garantía. — Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Solución **BLANCARD**

Comprimidos

de *Exalgina*

JAQUECAS, **COREA**, **REUMATISMOS**

DOLORS | **DENTARIOS**, **MUSCULARES**,
UTERINOS, **NEURALGICOS**.

El mas activo, el mas inofensivo
y el mas poderoso medicamento.

CONTRA EL DOLOR

Ayuntamiento de Madrid

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN
IMPÉRATRICE
PRÉCIEUSE
DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa.
Aperitivas, muy digestivas.
Afecciones del estómago.
Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia,
Gastralgia.
Afecciones del hígado, de los riñones,
Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomendadas en gusto agradable: una botella por

Granulos de Catillon

Á 1 MIL. DE EXTRACTO NORMAL DE

ESTROFANTUS

Con estos granulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de Paris, en 1889, las que han demostrado que 2 ó 4 por dia, producen una **diuresis pronta**, reaniman el **corazon debilitado** hacen desaparecer la **Asistolia**, la **Dispnea**, la **Opresion**, el **Edema**, etc.
Puede continuarse su uso sin inconveniente.

GRANULOS DE CATILLON

Á 1/10 Milligr. de **ESTROFANTINA** CRIST

TÓNICO DEL CORAZON

Evitar las imitaciones y las tinturas inertes.

Paris, 3, B^a St-Martin, y buenas Farmacias.

Peptona Collas

PREPARADA CON LA

Pepsina Boudault.

Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La **Peptona Collas** es enteramente asimilable. Aun ha sido inyectada directamente en las venas, sin que se haya en contrado trazas de ella en la orina.

Preséntase bajo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua, en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy bien con el del caldo. La **Peptona Collas** representa, como valor nutritivo diez veces supeso de carne.

Farmacia **COLLAS**, 8, Rue Dauphine, PARIS

ANUNCIOS

◀ **EXTRANJEROS** ▶

Desde el 1.º de Julio de 1890 la **SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ** (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. M. Lorette, es la encargada **EXCLUSIVAMENTE** de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

LITIASIS RENAL
GOTA AGUDA Y CRÓNICA
CÓLICOS NEFRÍTICOS

1º La Piperacina disuelve grandes cantidades de ácido úrico.
 2º Atraviesa el organismo sin descomponerse.
 3º Es absolutamente inofensiva.

PIPERACINA EFERVESCENTE

A la dosis de 0,20 por medida; dosis según el caso, 3 á 8 medidas por día. Disuelta cada medida en medio vaso de agua, proporciona una bebida agradable.

La **PIPERACINA** se combina con el ácido úrico resultando un urato soluble en 47 veces su peso de agua; es la sal de ácido úrico la más soluble, pues el Urato de Litina exige 368 partes de agua para disolverse, es decir 8 veces más.

PRECIO DEL FRASCO : 5 PESETAS.

EXTREÑIMIENTO HABITUAL
CASCARA MIDY
 Píldoras de rigurosa dosis con ext. hid. alcool. de Cáscara Sagrada; acelera el trabajo digestivo en sus diversas fases y no da náuseas, cólicos ni diarrea.

PRECIO : 2.50 p^{tas}

GARGANTA LARINGE BOCA
COCAINA MIDY
 Cloroborata. Tabletas de dosis exacta con 2 milligr. clorhid. de cocaína, 0,05 borato sódico, 0,05 clorato id. constituyen un verdadero gargarismo seco de los más enérgicos.

PRECIO : 3 PESETAS

Kola Granulada Midy * **Vino de Kola Midy**

à base de

KOLIUM
 Extracto completo de Kola
 "PROCEDIMIENTO MIDY"

MEDICAMENTO de AHORRO
 REGULADOR del CORAZON
 ANTIDEPERDIDOR
 ANTINEURASTÉNICO

Convalecencia,
 Tónico por excelencia
 de los países cálidos
 Influenza, Exceso de Trabajo

KOLA GRANULÉE MIDY

VIN MIDY KOLA

Los productos de Midy con la Kola van prescritos por las celebridades medicas. Siendo preparados por un procedimiento especial aprobado, contienen integralmente la Cafeína, la Teobromina, el Tanino y sobre todo el Rubio de Kola.

El señor Midy prepara igualmente gotas concentradas de Kola conocidas con el nombre de Kolum.

N. B. — Cada frasco de los Productos MIDY va acompañado de explicaciones.

FARMACIA MIDY, 113, Faub^g St-Honoré, PARIS, y en todas las Farmacias y Droguerías.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
 El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

El **APIOL** de los Dres **JORET Y HOMOLLE** regulariza los **MENSTRUOS**

EPILEPSIA, HISTERIA, NEUROSIS
 Convulsiones, Enfermedades cerebrales, Diabetes y ciertos casos en que el Bromuro Potásico solo no ha dado resultados, tratados con éxito por el

TRIBROMURO DE GIGON

BROMURO TRIPLE que contiene en proporciones iguales los **TRES BROMUROS** de POTASIO, de SODIO y de AMONIACO, en polvo, y químicamente puros. El frasco va acompañado de una cuchara-medida á la dosis de un gramo de Tribromuro, que basta disolver en un poco de agua.
 EN FRASCOS DE 30, 60 Y 125 GRAM. : 2 FR. 50, 4 FR. 50 Y 8 FR.

También **JARABE TRIBROMURADO DE GIGON** conteniendo un gramo de Tribromuro por cada cucharada ordinaria de jarabe de corteza de naranjas amargas.
 Depósito general: Farmacia **GIGON**, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

ENFERMEDADES DEL PECHO
JARABE
 DE **HIPOFOSFITO DE CAL**
 DEL D^r **CHURCHILL**

Al cabo de algunos días después de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo después, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fósforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices. Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fábrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio : 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

LAS
ENFERMEDADES SECRETAS
BLENNORRAGIAS
GONORREAS
FLUJOS BLANCOS
DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos días, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS
 e Inyeccion de

KAVA

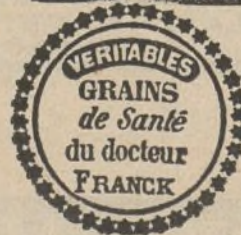
DEL DOCTOR **FOURNIER**

Exigase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: Kava Fournier, Paris, 22 Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK



(Formule du Codex Français, n° 603)
ALOE y GUTAGAMBA
 El mas cómodo de los **PURGANTES**
 MUY IMITADOS Y FALSIFICADOS
 Este rótulo, impreso en 4 colores, es la Marca de los Verdaderos. Paris, Farmacia **LEROY**, Y PRINCIPALES FARMACIAS.

Anuncios **EXTRANJEROS**

Desde el 1.º de Julio de 1890, la **SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE** (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada **EXCLUSIVAMENTE** de recibir los **anuncios extranjeros** para nuestro periódico.

Ergotina YVÓN

Solución normal de Cornezuelo de Centeno.

Este compuesto, cuya fórmula fué ideada por Mr. Yvón en 1877, contiene, a diferencia de otros, una dosificación rigurosamente normal y constante: **un centímetro cúbico representa un gramo de cornezuelo de centeno.**

Es inalterable, conserva sus propiedades indefinidamente y representa la totalidad de los principios activos del cornezuelo, sin llevar, en cambio, las substancias inactivas y hasta peligrosas que al cornezuelo acompañan generalmente.

Esto es ya un motivo de superioridad sobre las demás preparaciones similares.

Administrada por la vía digestiva a la dosis de 20 a 60 gotas, la **Solución normal de cornezuelo de centeno** detiene las **Hemorragias**, las **Hemoptisis** y los **Epistaxis**; determina las **Contracciones del útero** y del **Estómago** y modifica favorablemente los diferentes estados atónicos de este último órgano; finalmente, obra con verdadera eficacia en las **hematemesis** y en las **Ulceraciones** del tubo digestivo.

Empleada dicha solución, en inyecciones hipodérmicas particularmente, detiene de un modo rápido las **Hemorragias**, tan temibles siempre, que pueden presentarse durante el parto como después, provoca las **contracciones uterinas** y facilita la expulsión del feto. Disminuye y algunas veces hace cesar completamente las pérdidas de sangre consiguientes a la existencia de **Tumores fibrosos y Cancerosos**. Es de una eficacia maravillosa en los casos de prolapsus del recto y contra las pérdidas hemorroidales. La inyección debe practicarse en sitio inmediato al de la hemorragia y a la dosis de 1/2 a 1 centímetro cúbico, pudiendo repetirse la inyección si el efecto que se busca no se produce con la rapidez necesaria.

Cada frasco debe llevar nuestro **sello de garantía.**

PARIS: Farmacia YVÓN y BERLIOZ, 7, Rue de la Feuillade.
Depósito en todas las principales Farmacias y Droguerías.

Elixir YVÓN

POLIBROMURADO

El bromuro de potasio es, sin duda, el único específico de las afecciones nerviosas; pero por mucha que sea la pureza del bromuro, cualquiera que sea la forma farmacéutica, bajo la que dicha substancia se presente, no ha sido posible hasta hoy, cuando se le administra **solo** continuar mucho tiempo el tratamiento sin que sobrevengan accidentes penosos. Sin embargo, se puede conservar y hasta aumentar la energía específica de este medicamento asociándole a los demás bromuros alcalinos; y de otra parte, se evitan todos los accidentes a que antes nos referimos, uniendo a dichos bromuros algunas substancias amargas, tónicas y catásticas: muy a propósito las primeras para dar tonicidad al estómago y para mantener ó, en caso necesario, excitar el apetito, y las segundas para prevenir cualquiera manifestación cerebral ó cutánea, como quiera que producen una derivación intestinal, que es tanto mayor si el medicamento se administra á dosis crecidas.

Esta feliz asociación se realiza con el **Elixir Polibromurado de Yvón**, el cual contiene por cada cucharada ordinaria 3 gramos de bromuros ó sea un gramo por cucharada de las de café. Merced al empleo de este **Elixir**, el tratamiento puede continuarse meses y hasta años, si se quiere, sin temor a ningún accidente. Los éxitos casi constantes obtenidos desde hace 20 años con este **Elixir** han sido origen de imitaciones numerosas y asimismo de adulteraciones contra las cuales debemos prevenir al cuerpo médico y al público.

INDICACIONES PRINCIPALES:

Afecciones nerviosas, Epilepsia, Histeria, Corea ó Baile de San Vito, Convulsiones, Asma, Insomnios, Neuralgias, Jaqueca, Espermatorrea, Glicosuria, Diabetes, Gastralgias nerviosas, Neurosténia, etc.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en

las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.
L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y principales Farmacias de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)

PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como **Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.**

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sífilíticos antiguos ó rebeldes: **Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis**, así como el **Linfatismo**, la **Escrófulosa** y la **Tuberculosis**.
En Paris, Casa J. FERRÉ, F^{co}, 102, rue Richelieu, S^{or} de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

HIERRO QUEVENNE

Único aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
A causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar **Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre.** — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts.

Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes é indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

PEPTONA DE ORTEGA



Vino de peptona y hierro. — Chocolate de peptona. Peptona de carne concentrada. — Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

CALENTURAS INTERMITENTES

Curación rápida y segura con las píldoras del Tajo. Son recomendadas por las eminencias médicas en la Anemia, Clorosis, Debilidad é Inapetencia, y como Tónico es superior á cuantos se conocen.

Caja 60 píldoras, 2 ptas. Se remiten por correo con el aumento de 50 céntis.
DEPÓSITO: Farmacia RUIZ, Serrano, 31, y M. GARCÍA. — MADRID.

SOBRE LA TRANSMISIBILIDAD
de enfermedades por medio de la vacuna
POR EL DR. RAMÓN SERRET

Véndese este opúsculo al precio de **una peseta**, en esta Administración.

GRAN BALNEARIO DE ZUAZO

(ÁLAVA)

AGUAS SULFURADO-SÓDICAS NITROGENADAS

Premiadas con cuatro medallas de ORO y tres de PLATA.

El crédito universal que ha alcanzado este importante Establecimiento, es la mejor garantía de las virtudes curativas de estas especiales aguas minerales en todas las *enfermedades crónicas del órgano respiratorio*, sean ó no diatélicas y cualquiera el lugar de este aparato en que se hallen localizadas. La feliz asociación mineral del *sulfuro de sodio al nitrógeno* que poseen, llena la doble indicación que el médico se propone en la mayor parte de los enfermos de pecho y garganta que con tanta frecuencia lo necesitan; demostrado palmariamente con los satisfactorios resultados obtenidos en enfermos, y que no consiguieron con ninguna agua mineral dotada tan sólo de uno de estos dos principalísimos factores. La Sociedad propietaria, deseosa de corresponder á la numerosa y selecta concurrencia que acude en busca de su salud, no ha perdonado medio para proporcionarles cuanto aconseja la ciencia médica moderna, montando al efecto un Balneario de nueva planta, dotado de cuanto más útil se conoce en el extranjero para conseguir los mejores resultados. **Un millón de pesetas** gastado en las nuevas obras demuestran la importancia de las mismas, comprendidas en ellas un suntuoso hotel con fonda de primer orden á la española y francesa para todas las clases de la sociedad; elegantísimo salón de fiestas; café y billares; preciosa Capilla pública; galerías cubiertas para paseo y un gran parque para recreo, iluminándose todos los edificios con profusión de luz eléctrica.

La Dirección Facultativa está á cargo del acreditado especialista en las enfermedades del órgano respiratorio Dr. Ledo, médico-director en propiedad y por oposición. El servicio de la fonda está á cargo de un personal competentísimo, y sus precios al alcance de todas las fortunas.

Itinerario. — Línea de Castejón á Bilbao, á 23 kilómetros de Miranda de Ebro, con estación del ferrocarril titulada *Zuazo*, á 500 metros del establecimiento, con cuatro correos diarios y telégrafo público.

Temporada oficial: Del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

Pedidos de aguas y habitaciones, al señor Administrador del Establecimiento.

NOTA. — La mineralización de estas aguas es tan importante, que contiene diez veces más *sulfuro de sodio* que las de *Betelú* (Navarra) (J. E. G.) y cinco veces más que *Aguas Buenas de Francia*, *Cauterets* y *Luchón* (F. G.).

Gerente de la Sociedad, D. JUAN CANO Y COMPAÑÍA. — VITORIA

Establecimiento Balneario de BORINES

(PROVINCIA DE OVIEDO)

Aguas bicarbonatadas sódicas sulfhídricas.

Temperatura, 13° C. — Bicarbonato de sosa, 39 centigramos por litro; ácido carbónico, 96 centímetros cúbicos; gas sulfhídrico, 2,89. Carbonato ferroso, iodo sódico, silicato sódico y abundante materia orgánica. Especiales estas aguas para curar las manifestaciones cutáneas y mucosas del herpetismo y de la escrófula, las dispepsias gástricas, infartos hepáticos, litiasis del riñón y del hígado y catarros de la vejiga y pulmón.

Médico-director: Dr. WENCESLAO VIGIL

Gran fonda en el Balneario, y luz eléctrica en el Establecimiento. Carruajes para excursiones á Covadonga, distante dos horas y media.

Temporada, desde el 15 de Junio al 15 de Septiembre.

Itinerario: Ferrocarril hasta Infesto. En esta estación esperan los coches del Establecimiento, que recorren en cuarenta minutos los 10 kilómetros que restan hasta el Balneario por magnífica carretera que constituye delicioso paseo.

EL TRATAMIENTO de las HERNIAS y CONSEJOS á los que las padecen.

Se vende á 1,50 ptas. en las buenas librerías y en casa del autor

DR. BERCERO Magdalena, 18, y Olivar, 1, primero, Madrid.
Libertad, 8, Bazar Quirúrgico, Valladolid.

Solución Bascuñana de Glicerofosfatos de Cal y Sosa.

Los glicerofosfatos son compuestos orgánicos muy poco estables que se transforman en fosfatos con la mayor facilidad. Así es que la forma de administrarlos no es indiferente, pues llegado este caso, pierden toda su virtud terapéutica. El Sr. Bascuñana, que ha hecho, en unión del Dr. Alcina, un estudio minucioso de estos compuestos, ha conseguido asociarlos con substancias que, sin modificar en nada sus propiedades, evitan su descomposición. El preparado cuyo nombre encabeza este anuncio es el que tenemos el gusto de ofrecer á la clase médica, que debe estar prevenida contra las imitaciones nacionales ó extranjeras para lo cual le recordamos la clave del análisis de estos medicamentos:

1.º Evapórese la solución á sequedad en cápsula de porcelana, y debe quedar un residuo negro al principio, y blanco al final, si la acción del fuego ha sido bastante continuada.

2.º El residuo blanco de la anterior calcinación, disuelto en agua destilada, trátase por un volumen de solución de molibdato amónico, adicionada de ácido nítrico: debe obtenerse un abundante precipitado amarillo.

3.º La solución original tratada por el mismo reactivo molibdico no debe precipitar. Si en esta reacción se obtuviese precipitado amarillo, señal es de que contiene fosfatos.

Aparte de estos caracteres químicos, la solución Bascuñana se reconocerá por llevar un precinto en el frasco y otro en la caja, con la firma del autor.

Diríjanse los pedidos á los depositarios exclusivos de España, señores **Matute Hermanos**, farmacia y droguería, Cádiz. — Depósito en Madrid: **Sres. Hernández Hermanos**, Jacometrezo, 60.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según la **LA PERLA DE SAN CARLOS**, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se obtiene

La Salud á domicilio.

En el último año se han vendido **Más de 2.000.000** de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS**, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.



PREVIO INFORME DE LA JUNTA SUPERIOR FACULTATIVA DE SANIDAD
RECOMENDADOS POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE GRANADA
CURAN INMEDIATAMENTE como ningun otro remedio empleado hasta el dia toda clase de
INDISPOSICIONES DEL TUBO DIGESTIVO,
VOMITOS Y DIARREAS; DE LOS TÍSICOS, DE LOS VIEJOS, DE LOS NIÑOS,
COLERA, TIFUS, DISENTERIA,
VÓMITOS DE LAS EMBARAZADAS Y DE LOS NIÑOS,
CATARROS Y ULCERAS DEL ESTOMAGO,
PIROXIS CON ERUPTOS FÉTIDOS, REUMATISMO
Y AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL.

Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, que son la admiración de los enfermos; ninguno tan verdad como nuestros **INALTERABLES Y MARAVILLOSOS**

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

Cuidado con las falsificaciones ó imitaciones porque no darán el mismo resultado
Exigir la rúbrica y marca de garantía.

De venta en todas las farmacias y droguerías de España y Ultramar. - Vivas Perez, Almeria.

GARGANTA.

Pastillas de menthol y cocaína Caruana.

Curan las faringitis, irritación, catarros, tos, y en general todas su afecciones. Caja, 1 peseta. Madrid, Gre-
da, 1, farmacia, y M. García, Capellanes, 1.

magnesia villegas

Granular Efervescente - Frasco 5 reales
Cura las afecciones del Estómago.
Plaza del Angel 16 y principales farmacias

[INSTRUMENTOS DE CIRUGIA]
Microscopios y Aparatos de Laboratorio.
ÁNGEL BASABE
Proveedor de la Real Casa, Facultades de Medicina, Laboratorios y Hospitales Civiles y Militares.
CASA FUNDADA EL AÑO 1840
Único representante para toda España de la casa C. ZEISS DE JENA
Gran surtido de jeringas modelo Roux
de diversos precios.
Se remiten á provincias.
[CARMEN, 21, MADRID]

**NITROGENADAS-
Bicarbonatadas
AGUAS DE LARRAURI**
PANTICOSA en Vizcaya.
Eficacisimas en las enfermedades del pecho, estómago é intestinos. — Predisposición catarral y tuberculosa. — Viaje cómodo. — Confort. — Instalación completa. — 21.600 litros de agua por hora. — Detalles, Memorias y opúsculos, el administrador. Venta de aguas en Bilbao, Sres. Basterra é Hijos, y en Madrid, drogueria de Hidalgo, Jacometrezo, 12.

INSTITUTO DE VACUNACION

CON LINFA DE TERNERA (cow-pox)

Dirigido por el Dr. GONZÁLEZ ARACO

Cada niño se vacuna
con su lanceta
y se le regala luego.



Se vacuna con el **vaccinostyl**
individual para evitar
todo peligro de contagio.

VACUNACIONES

Por una vacunación á do-
micilio, llevando la ter-
nera 20 pts.
Por una vacunación á do-
micilio, con tubo. . . . 10 —
Por una vacunación en el
Instituto, Valverde, 30. . 5 —
Gratis á los pobres.

PRODUCTOS VACUNIFEROS

Una ternera vacunifera. . 150 pts.
Un Wial para 15 personas . 25 —
Un tubo con linfa para
una persona. 4 —
Un cristal con id. para id. . 3 —
Glicerolado vacunífero
(vacuna para ganados),
un tubo. 25 —

Se remiten pedidos á provincias y terneras vacuníferas.
Á los médicos y farmacéuticos el **25 por 100** de descuento.
Pago adelantado, acompañando el importe del certificado.
MADRID — CALLE DE VALVERDE, 30 y 32 — MADRID

TERMAS DE CALDAS DE BESAYA (SANTANDER)

AGUAS AZOADAS NATURALES, CLORURADO-SODICAS BICARBONATADAS

7 manantiales de 34°, 8, 35°, 5, 36°, 36°, 6 y 37°, y otras ferruginosas, crenatadas manganesianas.

Las aguas azoadas de Besaya son las más acreditadas de muy anti-
guo para combatir el reumatismo en todas sus formas, y el visceral, ya
asiente en el corazón, aparato respiratorio ó tubo digestivo; la gota, es-
crofulismo, neurosis y neuralgias, parálisis centrales y periféricas, afe-
cciones del estómago é hígado, y muy especiales para las enfermedades
del pecho y garganta, por la cantidad de ázoe que contienen (61 centí-
metros cúbicos de ázoe en disolución por litro de agua, y 98 por cada
100 de mezcla).

Las aguas ferruginosas crenatadas manganesianas, tónicas y re-
constituyentes, combaten las discrasias, alteraciones profundas de la
sangre, amenorrea y trastornos consiguientes de las vías digestivas, la
debilidad, cloro-anemia y pérdidas de la nutrición por grandes trastor-
nos patológicos.

Temporada oficial: 1.º de Junio á 30 Septiembre.

Médico-director: D. ISIDORO CASULLERAS GALIANA

Propietarios: EXCMO. SR. CONDE DE MANSILLA Y D. AGUSTÍN CORTINES

Estación de la línea férrea y telegráfica en el mismo Establecimien-
to, casino, parque, coches particulares para expediciones. Baño-salón
de lujo, bañeras de mármol, estufas, inhalaciones, pulverizaciones y
salón de hidroterapia. — Precios sin alteración.

Para más detalles, dirigirse al arrendatario D. PRUDENCIO COTERILLO en las Caldas.

A PARATO ATMIATRICO Valenzuela.

Inhalaciones permanentes de ázoe, naftol, ácido ósmico, etc., etc., para el
tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho,
Administración del oxígeno. — Folletos explicativos gratis.
Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

MIL PESETAS
al que presente cápsulas de **Sándalo** mejores que
las del Dr. Pizá, de Barcelona, para la curación de las
enfermedades urinarias.

El remedio más inocente y que cura más pronto la **Blenorragia**, sobre
todo cuando va acompañada de hemorragia, son las cápsulas eupépticas dosifica-
das de esencia de

SANDALO DEL DR. PIZA

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA
Catorce años de éxito. Unicas aprobadas y recomendadas por las Rea-
les Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones cien-
tíficas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ven-
tajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 reales. Farmacia del Dr. Pizá, plaza
del Pino, 1, Barcelona; G. Ortega, León, 13, Madrid, y principales de España.

VINO GUARRO

Yodo-Tánico Fosfatado
Superior al Aceite de Hígado de Bacalao

Emulsionado ó no, á los ferruginosos y á las soluciones fosfatadas.
Primero elaborado en España.

Es irreemplazable en la *Tuberculosis* de todos los órganos, *Bronquitis crónica*,
Pneumonía caseosa, *Raquitismo* y *Escrofulismo* en sus distintas formas (tumor
blanco, Mal de Pott, tumores fríos).

Cada 30 gramos (dos cucharadas grandes) de **Vino Guarro**, preparado
con *Moscato*, contienen, químicamente puros obtenidos en nuestra casa,
5 centigramos de Yodo. — 30 id. de Tánico. — 50 de Lactofosfato de cal.

Preparamos también para los mismos usos y con igual dosificación el
Jarabe yodo-tánico fosfatado Guarro.

Los consumidores no confundirán nuestro
VINO y JARABE con recientes imitaciones.

Per mayor: Salvador Baudá, Jaime I, núm. 18, y Sociedad Farmacéutica Española, Tallers, 22.
Per menor: Principales Farmacias y en la de su autor, Alta de San Pedro, núm. 50, Barcelona.



VINO NOURRY

YODOTÁNICO

El mejor medio de administrar el Yodo.

DÓSIS { 0.05 de Yodo. } por cucharada
 { 0.10 de Tanino. } de las de sopa.

*Sustituye el Aceite de Hígado de Bacalao,
la Quina y los Ferruginosos.*

LINFATISMO, ANEMIA
AMENORREA
ENFERMEDADES PULMONARES

F. COMAR É HIJO, BARCELONA. — Depósito en todas las Farmacias acreditadas.

Licor del Dr.

LAVILLE

Gota

REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores
los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR et FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR: En todas las FARMACIAS y DROGUERIAS



ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS

BORICINA MEISSONNIER

Desinfectante, Microbicida, Cicatrizante

NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE

Enfermedades de los OJOS, de las OREJAS, de la NARIZ, de la LARINGE,
de las Vias Urinarias, Ginecologia, Ulceras, Quemaduras, Heridas.

La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.

DEPÓSITO GENERAL: **Eugenio LEBÉE**, calle del Bruch, 110, Barcelona.
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La unica que cura los flujos recientes o cronicos, sin el ausilio de otro medica-
mento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de exito.
Paris, en casa de **J. FERRÉ**, Pharmacien, Successeur de Brou, Rue de Richelieu, 102.

Jarabe de Digital de

J LABELONYE

Empleado con el mejor exito

contra las diversas
Afecciones del Corazon,
Hydropesias,
Toses nerviosas;
Bronquitis, Asma, etc.

El mas eficaz de los
Ferruginosos contra la
Anemia, Clorosis,
Empobrecimiento de la Sangre,
Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de

G GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grageas de

ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de Paris

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

HEMOSTATICO el mas PODEROSO
que se conoce, en pocion ó
en inyeccion ipodermica.
Las Grageas hacen mas
fácil el labor del parto y
detienen las perdidas.

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la

SOCIÉTÉ MUTUELLE

DE

PUBLICITÉ

61, rue Caumartin, París

de que es director

MR. A. LORETTE,

es la encargada

EXCLUSIVAMENTE

de recibir los anuncios extranje-
ros para nuestro periódico.